



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANZO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERREYRA Y VÍÑETA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNÁNDEZ (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquín).
MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).
MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).
PES-T Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VALERA GIMENEZ (D. Tomás).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).
VISCARRO (D. Roman).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Se ha empezado á repartir el tomo II y último del TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, escrito en inglés por el Sr. Playfair, catedrático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados, debiendo recordar á los suscriptores de provincias que por recientes disposiciones de la Direccion de Comunicaciones no nos es posible enviar más de 50 ejemplares diarios. Adelanta la impresion del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann.

El precio de la suscripción á la Biblioteca es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que comprendrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas 20 pesetas si la suscripción se hiciera directamente remitiendo su importe y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta

preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino también á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PRODUCTOS DE LA CASA
Thevenot
 INVENTOR
 del último procedimiento de capsulación
 APROBADO por la
 ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
 Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,
 Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT
 Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-offiche.

Precios: Capsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.
 Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. Jose Maria Moreno.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.
 (VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)
 Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.
 Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriol». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y D. Jose Maria Moreno.

El Método del Dr. DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:

JARABES (ACIDO-FENICO puro y blanco (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico.)
 CAPSULAS (SULFO-FENICO (Enferm. de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Píltua, Reuma, etc.)
 ó FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Disenteria, Tifus, Cólera, etc.)
 INYECCIONES (ODO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enferm. hereditaria)
 SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insolacion y la fiebre biliosa de los países calidos.
 GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero.)
 USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, a 100 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.
 ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitucion). — Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. Jose Maria Moreno.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

- 1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.
- 2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.
- 3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

BARBERON & Cie, à Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON
 CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren à todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofostato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE
 de BARBERON
 CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de hígado de bacalao.

En MADRID, en todas las farmacias.
 En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

Tisis, Afecciones de los Bronquios

CAPSULAS BLANDAS DE BOURGEOUD
 CON CREOSOTA VERDADERA Y ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
 Fórmula de los D^{rs} Bouchard y Gimbart
 BOURGEOUD, FARM^a, PROV. DE LOS HOSPITALES
 20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no describen otras los médicos de los hospitales y novedades médicas francesas y extranjeras.

Cápsulas solubles, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos para uso indicacion) 0,03 creosota verdadera de quit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 à 10 pequeñas, 2 à 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, segun diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

GOTA ELIXIR,
 PENLAS, GRAGEAS
 ANTI-GOTOSOS
 del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá à los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.
 DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajas, sabañones.

Precio, 4 rs. — La caja de tres pastillas 10 rs.
 Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 2 DE MAYO DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA.—Real Academia de Medicina.—Academia Médico-Quirúrgica.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Toxicología del ácido cianhídrico.—Menstruacion infantil ó precoz en una niña de siete meses, por el Dr. D. Francisco de Cortejarena.—SECCION PROFESIONAL.—Proporciones que toma el intrusismo en España y lo que es el Código penal.—SECCION PRÁCTICA.—Desaparicion de las manchas de la córnea producidas por los preparatos de plomo, á beneficio del ácido tánico.—PRENSA MEDICA: *Nacional*.—La operacion de Porro.—*Extranjera*: Datos para la historia del cáncer mamario.—Aneurostesia telúrica.—Inyecciones de cloral en la blenorragia.—La boracita en los cálculos urinarios.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesion literaria del 10 de Abril de 1880.—*Monte-pío facultativo*.—VARIEDADES.—Congreso internacional de laringología.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

La sencillez en cirugía, siempre que con ella puedan obtenerse iguales resultados que con apósitos y aparatos complicados, cuya aplicacion exige mucho tiempo y no escasos dispendios, parece ser el lema de algunos cirujanos, cuyos triunfos no por ménos ruidosos dejan de ser por todos reconocidos. En este número se cuenta, sin duda, el Dr. Cortejarena, á cuya laboriosidad se debe la comunicacion que el sábado 24 del pasado leyó en la Real Academia de Medicina acerca *del uso del papel de seda como único apósito en las heridas de las operaciones*. Hace cuatro años que dicho señor académico viene empleando este sencillo apósito, y sus buenos resultados en muchos casos le han movido á dar de él cuenta á la corporacion de que forma parte, citando al efecto tres en que recientemente lo ha aplicado en la clinica de ginecología de esta Facultad. Refiérense todos tres á extirpaciones de escirros mamarios, y á pesar de que en alguno de ellos hubo que hacer una extensa herida para extirpar los ganglios axilares, con tan sencillo apósito se logró la reunion por primera intencion en muy pocos dias. En el número próximo, si el espacio nos lo consiente, insertaremos íntegra la comunicacion á que nos referimos.

Entrando despues en la órden del dia, fuéle concedida la palabra al Sr. Santero (D. Tomás), para exponer sus ideas acerca del tan debatido tema de la epilepsia, y conocido como es de todos, de muchos años á esta parte, su criterio filosófico, nadie extrañara que en él informara toda la parte del discurso que en dicha sesion pronunció, y á que deberá haber puesto término en la celebrada anoche. A su debido tiempo, y en el lugar corres-

pondiente, hallará el lector un fiel extracto del discurso de tan eminente catedrático.

* *

Por su parte la Academia Médico-Quirúrgica parece lleva tambien trazas de terminar el presente curso con los dos temas puestos desde un principio á discusion en ambas secciones: mucho tememos que con tanto microbio y tanto parásito y tanta fiebre tifoidea, haya necesidad de apelar al pulverizador de Richardson y á la cura de Lister en toda su pureza, para desinfectar el local en que parecen haber adquirido carta de naturaleza tales séres ultra-microscópicos.

La sesion del viernes 23 la consumió toda entera el aventajado joven Sr. Salazar, pronunciando un extenso discurso acerca de la naturaleza de la fiebre tifoidea y su mejor terapéutica, que fué escuchado por todos con viva complacencia. El señor Salazar fué enumerando una por una todas las hipótesis que acerca de la naturaleza de esa enfermedad se han dado y buscándoles alguno que otro punto vulnerable que en todas encontraba. El cansancio que el Sr. Salazar sentia, obligó á suspender la sesion por diez minutos, á eso de las diez ó poco más de la noche.

El martes 27 pronunció el Sr. Rivera un extenso discurso, rectificacion á lo dicho por el Sr. Saez en sesiones anteriores acerca de la cura de Lister, entrando al efecto en vastisimas consideraciones sobre la teoria celular y otros varios puntos y defendiendo á aquella cura de los ataques de que habia sido objeto. A última hora rectificó brevemente el Sr. Saez Domingo (D. José).

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE MAYO DE 1880.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Academia de Ciencias de París.—El Sr. F. Frank ha presentado una nota sobre la rapidez con que se transmiten las impresiones por el nervio neumogástrico. Sabido es que la excitacion ó la lesion de este nervio detiene los movimientos del corazon. Mas sucede que, si se le corta en medio de su trayecto con suficiente rapidez para que no se transmita la impresion al centro cerebral y desde allí reaccione sobre el corazon, no se observa modificacion alguna en esta entraña. El Sr. Frank ha llegado á precisar el tiempo que se necesita para dicha tras-

mision, valiéndose de un indicador eléctrico, y dice que mientras no excede de un décimo de segundo, permite al corazon continuar desempeñando sus funciones, y más allá de este límite paraliza sus movimientos.

Aventurado nos parece asegurar que no se transmite al cerebro la impresion de una seccion, porque deje de observarse un efecto reflejo de la misma. ¿No podria suceder que el corazon dejara de moverse bajo una accion suficientemente prolongada, y no bajo otra más ó ménos rápida?

—El Sr. Toussaint, de Tolosa, ha escrito una Memoria sobre la trasmision de la tuberculosis. Se ha hecho en cerdos la inoculacion de materia tuberculosa, de trozos de pulmon y de sangre de otros animales afectados de tubérculos, y siempre se ha visto transmitirse la enfermedad. Parece que tambien se ha probado, por otra série de experimentos, el contagio de este mismo mal mediante la cohabitacion.

—Se ha leído una nota del Dr. Bucheron sobre el tratamiento de ciertas sordo-mudeces. Sostiene dicho autor que á menudo comienza esta enfermedad en los niños por obstruccion de la trompa de Eustaquio, desapareciendo luego el aire de la caja del tambor, deprimiéndose la membrana del tímpano sobre la cadenilla ósea, y siguiéndose luego otras alteraciones graves. Por lo tanto, si se logra se á tiempo desobstruir la trompa de Eustaquio á favor del cateterismo, podrian evitarse muchas sordo-mudeces, que luego se hacen incurables. El autor expone la manera de practicar dicha operacion en criaturas de muy tierna edad.

—El Sr. Faye ha recordado que en tiempo de Laplace se creia que los 43 planetas y satélites de nuestro sistema solar se movian en igual direccion, de derecha á izquierda, tanto que fundándose el referido Laplace en el cálculo de probabilidades, apreciaba en 4.000 millones el número de probabilidades favorables á la semejanza, en este movimiento, de los demás planetas que se fueran descubriendo. Pues bien, Laplace hubiera perdido las apuestas que hubiera hecho fiándose en este cálculo. Entonces se suponía que Urano tenia seis satélites, que giraban de derecha á izquierda como los de todos los planetas más próximos al sol; pero despues se ha visto que dichos satélites sólo son cuatro y que se mueven en sentido retrógrado. Es probable que el mismo Urano tenga tambien un movimiento de izquierda á derecha, y que lo propio suceda respecto de Neptuno y su satélite. Segun el Sr. Faye se puede considerar el campo de las órbitas como dividido en dos mitades: una desde el sol hasta Urano, en que todos los movimientos son de derecha á izquierda, y otra desde Urano á los

confines del sistema solar, en que son retrógrados los movimientos. El Sr. Faye se reservó explicar en otra sesion tan singulares fenómenos, que hasta ahora no se habian consignado por ningun astrónomo.

Academia de medicina de Paris.—Se ha dado cuenta de una memoria del Sr. Javal acerca de la influencia de los libros que se usan para la primera enseñanza en la produccion de la miopía. Cree dicho profesor que se desenvuelve ó agrava la cortedad de vista por la costumbre que adquieren los niños en las escuelas de primeras letras, de acercarse demasiado los objetos al leer ó al escribir; y para remediar tal inconveniente, propone una série de medidas que consisten: 1.ª En proporcionar á las salas de estudios claridad suficiente y adecuada. 2.ª Usar libros impresos con buenos caracteres. 3.ª Poner en las mesas aparatos mecánicos que se opongan á la tendencia de ciertos niños á acercarse á los objetos más aún de lo que exige su punto de vision distinta, por el afan de ver mejor. 4.ª En fin, establecer una direccion médica competente, que al principio de cada año examine el estado de la vista de los alumnos, imponiéndoles los anteojos que se crea necesarios.

—El Sr. Vidal ha conseguido curar, en el transcurso de un tiempo relativamente corto, el prolapso del recto en tres adultos mediante las inyecciones hipodérmicas de ergotina. Se ha servido para esto de la disolucion de un gramo de extracto de cornezuelo ó de ergotina de Bonjean en cinco gramos de hidrolado de laurel real. Cada inyeccion era de 15 á 20 gotas, y por excepcion llegaba á 25, lo que equivale de 15 á 20 centigramos de ergotina. En ningun caso se observó inflamacion de resultados de las inyecciones, ni otro accidente digno de tomarse en consideracion.

—El Dr. Burq pretende que el cobre es en general un antiséptico muy conveniente contra las enfermedades infecciosas y en particular contra el cólera.

Cuando es, dice, suficiente la impregnacion cúprica profesional y no la han atenuado, y aún extinguido, la mezcla de polvo ferruginoso con el de cobre, la cesacion del trabajo ú otras circunstancias contingentes, se ha manifestado siempre en los que trabajan el cobre y aún en los trompetas y demás músicos del ejército que tocan instrumentos de este metal, como un preservativo del cólera, no ménos seguro que la impregnacion de la vacuna relativamente á las viruelas; y en su concepto, es indudable que todo el mundo puede obtener la misma preservacion, ya mediante la inyeccion diaria de una preparacion de cobre por la boca ó por el recto, ya por la aplicacion sobre la piel de

un ancho cinturón de cobre, como lo ha aconsejado recientemente en el Japon el Dr. Mailhet con éxito satisfactorio, ya combinando uno y otro medio.

No contento el Sr. Burq con esta notable acción que atribuye al cobre, y que ya sería un hallazgo terapéutico inapreciable, quiere hacerla extensiva á la calentura tifoidea y aún á las viruelas y otras enfermedades infecciosas, sacando partido de observaciones que consigna, y de la circunstancia de ser el cobre un medio de conservar las traviesas de los caminos de hierro, el trigo encalado y otras sustancias, y excitando á que se hagan sobre este punto prolijas investigaciones, que pongan de manifiesto la receptividad de los obreros saturados de cobre y la acción de esta sustancia sobre las bacterias y demás proto-organismos microscópicos.

Probablemente será excesivo, por lo menos, el entusiasmo del Sr. Burq; mas se daría la ciencia por satisfecha con que se realizaran siquiera en alguna parte sus esperanzas.

Sociedad de biología de París.—El Sr. Galezowski ha estudiado las lesiones que produce el frío en los ojos, y que según él consisten en: 1.º, la neuritis sub-orbitaria procedente de la posición superficial de esta rama del trigémino; 2.º, síntomas de parálisis por congestión cerebral, que se manifiestan en los sugetos dados á la bebida; y 3.º, necrosis de la córnea. Esta última es la más notable, y se explica por la facilidad con que dicha membrana, privada de vasos en el estado normal, y sus numerosos nervios muy superficiales, sufren una congelación parcial. Se revela el mal por una úlcera ancha y superficial, situada las más veces hacia el centro de la córnea y con los bordes cortados perpendicularmente. Su superficie es lustrosa, semitransparente y poco sensible al tacto, asemejándose en esto á una quemadura. Al principio no siente dolor el enfermo; pero pronto se inyecta el ojo, sobreviene iritis y se forma hipopion, si no se contiene el curso de la enfermedad. En un caso han bastado algunos días de tratamiento por medio de compresas templadas y de instilación alternativa de atropina y de eserina, para que se cicatrice la úlcera y vuelva el ojo á su estado normal.

Sociedad de cirugía de París.—El Sr. Lannelongue ha dado cuenta de sus observaciones sobre los abscesos tuberculosos y por congestión, de las cuales deduce, bajo el punto de vista práctico, que en el tratamiento de esta especie de abscesos hay que atacar la membrana puogénica, destruirla si es posible; ó tratar al menos de modificarla por medio de variadas inyecciones.

Antes, dice, de conocer los ventajosos resultados del método antiséptico de Lister, empleado para la curación de estos abscesos, seguía la conducta de

la mayoría de los prácticos, contemporizando é intervinendo sólo en ocasiones por medio de la punción, sin atreverme á otra cosa.

Pero en estos últimos años he cambiado completamente de método: abro los abscesos antes que sea excesiva la colección purulenta y de que haya ocasionado grandes trastornos, practicando una ancha incisión de cinco á seis centímetros, y si no puedo destruir el saco, inyecto en su cavidad una disolución de ácido fénico.

Nunca ha visto el Sr. Lannelongue que semejante práctica dé lugar al menor accidente.

Después de la operación usa tubos largos de desagüe, para llegar con las inyecciones á todos los puntos del saco.

Por nuestra parte creemos que este tratamiento será eficaz siempre que pueda esperarse racionalmente destruir el mal por medios locales.

Sociedad de cirugía de París.—El Sr. Duplay ha comunicado una observación bastante rara, de fistula uretero-vaginal, respecto de la cual se incurrió en un error de diagnóstico, muy difícil, si no imposible, de evitar.

Después de un parto laborioso tenía una mujer salida continua de la orina por la vulva. Examinada con el speculum, se vió en la pared vaginal, cerca del cuello del útero, una abertura prolongada por donde fluía la orina; la sonda introducida por este orificio se encontraba con otra que pasaba por la uretra: una inyección de leche practicada por este último conducto salía por la abertura fistulosa, y afirmaba la paciente que podía retener cierta cantidad de orina. Con la esperanza de obtener pronta y fácil curación, se apeló á la cauterización galvano-cáustica y á dos ó tres puntos de sutura después de la caída de la escara.

El resultado fué reproducirse muy pronto la salida de la orina por la abertura vaginal, sobreviniendo hacia el quinto ó sexto día de la operación accidentes graves: escalofríos, fiebre, rubicundez en la ingle con tumefacción de los ganglios inguinales, elevación del vientre y signos evidentes de peritonitis.

La enferma sucumbió, y la autopsia confirmó la existencia de una peritonitis purulenta. La vejiga estaba muy retraída, pero en ningún punto presentaba abertura anormal que comunicase con la vagina. El estilete introducido por la abertura fistulosa iba á parar al ureter izquierdo en el sitio en que atraviesa oblicuamente la vejiga. Debajo de la fistula estaba el ureter notablemente dilatado, y en esta dilatación penetraba sin duda el líquido inyectado en la vejiga antes de salir por la abertura vaginal. Como se vé, era imposible evitar el error de diagnóstico.

DR. RESANO.

TOXICOLOGIA DEL ÁCIDO CIANHÍDRICO.

(Continuacion.) (1)

No deja de tener gran interés el estudio de las formas en que puede propinarse un veneno; porque su conocimiento puede alguna vez poner en camino para la solución de las cuestiones toxicológicas; y un interrogatorio dirigido ora al paciente, ora á los que le rodean, preguntándoles si era sólido ó líquido lo que tomó, si tenía ó no color, su olor, sabor; si era leche, algun cocimiento, fruto, pasta, aceite, etc. etc.; puede dar mucha luz para la investigación química del veneno y es siempre de gran interés para el diagnóstico toxicológico.

Por lo expuesto podremos tambien venir en conocimiento, cómo los criminales han de preferir unas formas á otras para realizar su execrable accion, y observaremos asimismo, cómo los casos aciagos debidos á la ignorancia reconocerán á no dudar sus fórmulas preferentes. Se concibe, por ejemplo, que no ocurran accidentes desgraciados con el ácido prúsico sólido, si reparamos que necesita la temperatura de -15° para adquirir tal estado, y se comprende tambien cómo ha de ser más predilecto para el alevoso emplear el veneno en cuestion disuelto en el vino, leche ó café; si se repara en la mayor estabilidad del cuerpo en esta forma, y particularmente en el enmascaramiento con que el crimen aparecería con semejante modo de administracion, y si á todo lo dicho se añade, que han de preceder conocimientos á la preparacion del cuerpo venenoso que estudiamos, que han de ponerse estos en juego para su difícil conservacion; deduciremos, así mismo, cómo han de ser otras las armas que maneje el criminal, cómo ha de emplear otros preparados en consonancia con su instruccion, con la facilidad de su consecucion, y dará, por ejemplo, preferencia á la esencia de almendras amargas, á algun cianuro soluble, etc., etc.

Dejando á un lado estas consideraciones que pertenecen á lo que se llama filosofía de la intoxicacion y que pudiéramos hacer más extensas, pasaré á exponer la accion química-fisiológica de este veneno comenzando por su absorcion.

V.

Conocidos los manantiales toxicológicos y formas de administracion de este veneno, cumple ahora el reflexionar acerca del como llega á penetrar en nuestro organismo.

¿Cómo se absorbe el ácido cianhídrico?—La absorcion del ácido prúsico es muy rápida, como lo comprueban sus instantáneos efectos y su aparicion en los gases espirados casi coincidiendo con el momento de su aplicacion. Se efectúa por todos los tejidos de la economía y Orfila marca la siguiente gradacion: es más rápida por el sistema arterial, sigue á este el venoso, y despues sucesivamente la tráquea, pulmones, cavidades serosas, estómago, intestino recto, miembros superiores, inferiores, y por fin, dice, que en las heridas es por donde la absorcion se verifica con más lentitud. Claudio Bernard manifiesta que depositado en el encéfalo y en los nervios tarda bastante en obrar. Por la piel, dice Orfila, se absorbe lentamente y tanto es así, que los perros serian difícilmente envenenados por el tegu-

mento externo; mas no hay para que manifestar que la piel del *canis* está en condiciones distintas á la del hombre, siendo la de este, como sabemos, fina, desprovista de pelos y con gran cantidad de tejido celular subepidérmico de poder absorbente muy notable. Ya hemos indicado que Scheringer murió por el ácido prúsico que absorbió la piel de su antebrazo.

La conjuntiva, las vías respiratorias son las que dan entrada más prontamente á este veneno, es por donde el cianuro de hidrógeno se absorbe con más rapidéz.

Es indudable que en la absorcion de este tósigo han de influir todas las causas que modifican la absorcion en general, como son las presiones intravasculares, las compresiones, las hemorragias, la abstinencia, la plenitud ó vacuidad del estómago, etc, etc.; pero posible fuera que reflexionando encontráramos algunas particulares para este veneno, que hasta cierto punto nos dieran cuenta de su rápida entrada en la economía. Veamos.

El veneno que nos ocupa no forma coágulos con los tejidos y humores orgánicos, como ocurre, por ejemplo, al cloruro mercurico; así es que no se halla impedida su absorcion en este sentido, antes al contrario, como sus moléculas no se estancan, no se fijan en los principios orgánicos, cabe en ellas mucha movilidad, embeberán fácilmente los tejidos y penetrarán con libertad en el interior del organismo.

Por su condicion de ácido se hace más fácilmente absorbible, supuesto que los venenos que en este caso se encuentran, dada la alcalinidad de la sangre se hallan favorecidos en su absorcion.

Si hoy dia se considera á esta funcion como un fenómeno de difusion, es claro que los cuerpos cristaloides, los cuerpos que sean fácilmente difusibles tendrán entrada rápida en el torrente circulatorio.

El ácido cianhídrico debe ser considerado como cristaloides: 1.º, porque cristaliza siquiera sea á -15° ; 2.º, porque tiene propiedad ácida bien definida, cosa que no ocurre con las sustancias coloides, que como sabemos son en general neutras; 3.º, por su solubilidad en el agua; 4.º, por la analogía química que guarda con los ácidos clorhídrico, bromhídrico é iodhídrico; tanto que Fresenius los coloca en el mismo grupo, y como sus congéneres son muy difusibles, se comprende que por esta y las otras razones participe de esta propiedad física en alto grado.

Por lo tanto, si la difusion es la causa de la absorcion, segun los fisiólogos modernos, y entre ellos citaré, por ejemplo, á Küss, y se considera al ácido prúsico muy fundadamente como cuerpo difusible; es de deducir que por esta condicion y las susodichas se halla en circunstancias abonadísimas para ser fácilmente absorbido.

El ácido cianhídrico pasa al torrente circulatorio en estado de tal; Mialhe dice que es indescomponible por los humores orgánicos, afirmacion que corrobora la química de esta intoxicacion, que le encuentra en los restos cadavéricos en estado libre, como lo demuestra el olor á almendras amargas que despiden con especialidad la sangre de los muertos por este tósigo. He tenido ocasion de comprobar este dato en la sangre de un perro y en la de un pájaro, de los que sacrificados por el agente en cuestion hemos tomado dicho humor apenas habian sido muertos, y colo-

(1) Véase el número 1.374.

cado en dos tubos de ensayo se ha expuesto á los vapores que de la sangre emanaran, el reactivo de este cuerpo (el papel de filtro impregnado de una disolucion de resina de guayaco y sulfato cúprico), teniendo entonces ocasion de ver que los gases desprendidos de la sangre aun humeante de esos animales trocaron la blancura de dicho papel por la coloracion azul característica del ácido prúsico en esas circunstancias.

No se sabe que este veneno se acumule y estanque preferentemente en órganos determinados; por más que Lassaigne manifiesta que en los muchos envenenamientos que con él ha practicado, nunca le encontró en el cerebro, cerebelo y médula espinal y sí en las vísceras en que le habia introducido, intestinos, estómago.

Sea de ello lo que quiera, la autopsia atestigua que en la sangre es donde aquel se fija más especialmente.

Se comprende que el ácido cianhídrico no se fije preferentemente en ningun órgano, si se tiene en cuenta su rápida eliminacion, que tiene lugar con predileccion, como veneno gaseoso á los 25°, 5, por las vías respiratorias, siéndolo tambien aunque en menor escala por el aparato urinario y el glandular salival.

Por último, es creencia general entre los autores que este veneno se elimina en sustancia; y lo demuestra el olor á almendras amargas que da el aliento de los que sufren la accion de dicho tósigo.

Estudiado el cómo penetra el cianuro de hidrógeno en el organismo y apuntadas ligerísimas ideas acerca de su eliminacion, pasaremos á exponer el modo de conducirse este tósigo con los humores y tejidos de la economía; es decir, el cómo obra y á dónde dirige su accion.

VI.

¿Cómo obra el ácido cianhídrico?—Pregunta es esta de difícil y quizá de imposible contestacion, dado el estado actual de nuestros conocimientos. ¡Ojalá que se hubiera cumplido la profecía de Justo Liebig cuando al tratar de este cuerpo dijo: «respecto del ácido prúsico no tenemos aun datos cabales para poder determinar su accion química ó el modo como la despliega; pero puede predecirse con seguridad que no está distante el tiempo en que se sabrá la manera de conducirse ese veneno con las sustancias animales.»

Hipótesis más ó ménos ingeniosas han sido emitidas sobre esta cuestion de vital interés y colocadas se hallan aun sobre el tapete de la discusion.

Sorprende ciertamente el ver la celeridad con que el veneno que estudiamos acaba con la vida, y es innegable que su accion ha de dirigirse á uno de los sistemas, á uno de los órganos que sean de primordial interés para el sostenimiento de la misma. Si la accion inmediata, si el primer impulso comunicado por el cianuro de hidrógeno á algun humor ó tejido del organismo, no es causa directa de muerte, á no dudar que los fenómenos mediatos, que los trastornos secundarios que origina han de ser de tanta intensidad, han de recaer en humores ó tejidos de tal cuantía para la vida, que ellos por sí nos expliquen esa seguridad, esa instantaneidad de accion. He tenido ocasion de presenciar sus efectos; y antes de tratar de dilucidar este punto, voy á permitirme exponer los experimentos que he

visto con él practicar, y en los que he tomado parte directamente en el Laboratorio de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, cuando yo estudiaba química orgánica con mi ilustrado maestro el Dr. Saenz Diez.

Se preparó al efecto, bajo la direccion de este sábio químico, el ácido cianhídrico, por medio del cianuro de mercurio y el ácido clorhídrico, con adición de un poco de cloruro amónico (procedimiento de Gay-Lussac modificado por Bussy y Buignet), y con el aparato adecuado y precauciones consiguientes se obtuvieron de dos á tres gramos de ácido cianhídrico, que fué el que nos sirvió para nuestro experimento.

Recayó este en un perro de mediana talla, adulto, bien constituido, al que se le aplicó una mordaza, é impregnando un agitador en el veneno se le colocó una gota en la cara superior y hácia el vértice de la lengua, teniendo lugar de observar el siguiente síndrome que se puede dividir en dos períodos: 1.º, de excitacion, ladridos como de dolor, actitud cuadrúpeda, respiracion anhelosa, primero frecuente, convulsiva despues, pulso tomado en la femoral frecuente, contraccion de los músculos de la parte posterior del cuello, midriasis, cae en tierra, convulsiones clónicas con frecuencia y energía, tétanos, estremecimiento de las masas musculares apreciado al tacto; 2.º, de coma ó colapso; cesa la respiracion, desaparece el pulso, sigue la dilatacion de las pupilas, viene la resolucion muscular y con ella se presenta la muerte. Estos fenómenos se realizaron en dos minutos y medio.

Aplicada, por otra parte, la cabeza de un gorrión á la boca del frasquito que contenia el ácido prúsico, observamos que la respiracion de los vapores que de este cuerpo volátil se desprendian, arrebataron instantáneamente su vida.

Estos dos hechos están indudablemente contestes con lo que la experimentacion tiene hasta la sazon demostrado, y en ellos, como en todos, se vó la celeridad con que el tósigo que nos ocupa produce la muerte.

Y ciertamente que esta rapidez de accion hace una enérgica llamada al entendimiento, obligándole á inquirir las condiciones en que aquel fenómeno se realiza; que es lo que en mi juicio debe analizarse, debe poseerse; no las esencias de los hechos, sino aquel concurso de circunstancias en que acontecen; no de otra manera se concibe el adelantamiento de las ciencias especiales; de esta suerte es como Cláudio Bernard, inspirado en las huellas de su maestro Magendie, ha logrado hacer progresar la ciencia de la vida; en estas bases son en las que funda su *determinismo fisiológico*, y analizando las propiedades que cada sistema despliega, como hizo en sus experimentos con el curare, es como deslinda el complexus del funcionalismo humano, abriendo de esta suerte nuevos horizontes á las investigaciones experimentales que en este sentido dirigidas es como únicamente extraen lo útil, lo verdadero, lo de inmediata aplicacion á las ciencias encargadas de la conservacion de la humanidad.

Por esto la toxicología debe ser experimental; única manera de poder hacer fructífera esta ciencia, única piedra en que debe construirse el edificio de la ciencia de la intoxicacion, único modo de saber por dónde entran, por dónde salen, qué hacen los venenos en el organismo, qué debe hacerse para allí destruirlos, en dónde se fijan, á dónde

hay que buscarlos, cómo evidenciar su presencia, cómo saber que los fenómenos que se nos ofrecen son debidos á agentes nocivos; y, qué clase, qué individuo tóxico es por fin el que provoca tamaños desórdenes en la economía.

Por esto doy preferente extension en mi monografía á la fisiología de la intoxicacion; verdadero zócalo en que descansa la columna de la ciencia de los venenos, y así como sin colores no habría pintura; sin sonido, música; así también, sin los cánones fisiotoxicológicos, ni la patología, ni la terapéutica, ni aún la química de la intoxicacion tendrían verdadera existencia.

Pero... dispensadme esta digresion. Sigamos con la fisiología del ácido cianhídrico.

Que este veneno colocado en cualquier punto del organismo, penetra directamente en el torrente circulatorio, es una proposicion en el capítulo anterior ya demostrada. Con efecto: no forma coágulos con los principios inmediatos de la economía; es muy difusible, se exhala en seguida por las vías aéreas, se patentiza por su olor y caracteres químicos inmediatamente de la muerte en el líquido hemático, como sucedió en los dos experimentos que practicamos con la sangre del perro y del pájaro, que caliente y humeante coloreó en azul el papel blanco de Schœnbein citado.

(Se continuará.)

Licenciado por oposicion, PEREZ Y JIMENEZ.

Cabeza del Buey (Badajoz), Abril de 1880.

MENSTRUACION INFANTIL O PRECOZ

EN UNA NIÑA DE SIETE MESES (1),

Por el Dr. D. Francisco de Cortejarena.

Con el nombre de menstruacion infantil ó precoz se han designado ciertas anomalías, verdaderas monstruosidades enménicas; una menstruacion bien establecida que se verifica todos los meses en niñas de tres, cuatro años y hasta de algunos meses.

No se trata de simples flujos de sangre por la vulva independientes de la interesante funcion de la mujer, sino de un flujo periódico, precedido y acompañado de los mismos fenómenos de la menstruacion que en las jóvenes púberes, observándose en los genitales y en toda la economía los caracteres propios de la pubertad.

Un caso de esta especie hemos podido observar recientemente en una niña que se presentó en esta Academia y que examinaron los señores académicos, habiendo sido yo el encargado de redactar esta pequeña nota.

La niña Natividad Perez Rubio nació en Sueca, provincia de Valencia, en los primeros dias de Setiembre de 1877. El 4 de Abril de 1878, esto es, á la edad de siete meses, se apercibió la salida de sangre por la vulva que continuó durante tres dias. Creyendo que se trataba de una verdadera hemorrágia, emplearon algunos lavatorios. Al mes siguiente volvió á presentarse dicho flujo sanguíneo que también duró tres dias, y lo mismo aconteció todos los meses hasta Marzo de 1879. En este tiempo, en que la niña contaba 18 meses cumplidos, dejó de aparecer

la sangre, siendo sustituida por un flujo leucorréico abundante hasta el mes de Enero de 1880 que, despues de dolores de vientre, reapareció la hemorrágia el dia 12. La cantidad de sangre espelida en cada mes, se calcula en unos 45 gramos.

Examinada esta niña, choca desde luego su desarrollo tan completo que, á sus 28 meses, representa ser una mujercita por su anchura y redondez de sus contornos y por su estatura de 95 centímetros. Llama la atención el volumen de sus mamas, abultadas como unos limoncitos, flexibles y turgentes como en una muchacha de 16 años, siendo grande la areola y bien prominente el pezón. Los genitales externos bien desarrollados, la abertura vulvar extensa, los grandes labios gruesos y el monte de Venus cubierto de vello, de color rubio oscuro, constituido por pelos bastante largos.

Se vé, pues, que el desarrollo físico de esta niña está en relacion con la precocidad de su funcion menstrual, y todo esto representado por órganos genitales externos con las apariencias de una completa pubertad.

Nada hay en lo moral en conformidad con este desarrollo físico; en sus impresiones y afecciones es completamente una niña en la primera infancia.

Comparando esta observacion con otras referidas por varios autores, nos encontramos con una del Dr. Luservind relativa á una niña de 27 meses (como la presente), en que habia verdadera regla desde un año, que se presentaba todos los meses y cuyos senos y órganos genitales externos parecían los de una joven de 14 años.

Leubossek cita otra niña en que apareció la menstruacion á los nueve meses, y tenía á los dos años todos los atributos de la pubertad.

Dieffenbach habla de una niña que á los nueve meses empezó á crecer rápidamente, apareciendo una hemorrágia por los genitales, que se repitió á los 11, 14 y 18 meses, y que en esta edad tenía las mamas y órganos generadores como una muchacha.

Outrepoint, Carus, Schaefer, Robert, Beau, Johnson y otros citan también hechos parecidos.

Todas estas niñas han presentado bien desarrolladas las mamas y órganos genitales externos y hay que pensar lo estuvieran igualmente los internos, porque estas menstruaciones precoces suponen el desarrollo de óvulos y folículos que á su vez y por la impulsión simpática tan conocida y demostrada activan el desarrollo de los externos.

No sólo en el sexo femenino se encuentra á veces esta temprana pubertad, sino que también se suele observar en el hombre. Recuerdo haber visto hace poco tiempo en la Facultad de medicina un niño de ménos de cuatro años que tenía tan desarrollados sus órganos de la generacion, abundantemente provistos de vello, que ofrecían el aspecto como en un hombre adulto, y con la circunstancia que, segun los parientes, estaba en relacion este desarrollo con las inclinaciones y deseos eróticos del precocito.

Ahora bien, discurriendo acerca de esta precocidad en la aparicion de los atributos esenciales de la pubertad, tendremos que admitir que ha de verificarse en los ovarios todo el proceso fisiológico hoy conocido y que representa la funcion menstrual, pero nos ha de quedar la duda de si

(1) Nota leida en la Real Academia de Medicina.

podría cumplirse la función generadora hasta sus últimos fines. Considero que si la naturaleza ha podido desarrollar el aparato generador antes del perfecto desarrollo de la mujer, emplee sólo sus fuerzas en los primeros albores de la vida reproductiva y no tenga los suficientes para trabajos sucesivos, y así ha de ser por precisión, porque aún cuando un nuevo ser se engendrara, no tendría ni espacio donde desarrollarse ni camino ó puerta franqueable para salir al exterior, y cuando tan pródiga es en todo la humana naturaleza no hemos de inclinarnos á creer que había de producir en este caso tan grandes desperfectos.

Tal es la sucinta relación de este curioso caso y quedan á juicio de los señores académicos las reflexiones que de él pueden sugerirse y que no caben en los estrechos límites de una modesta comunicación escrita.

SECCION PROFESIONAL.

PROPORCIONES QUE TOMA EL INTRUSISMO EN ESPAÑA

X

LO QUE ES EL CÓDIGO PENAL.

«Hay más nobleza y verdadera grandeza de alma en perdonar que en ser vengativo.»

(J. B. BLANCHARD.)

A propósito de un artículo que publica el número 1.317 de EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 4 de Abril actual, escrito por el Dr. P. Somoza, merece que hagamos público el poco apoyo y defensa que en la actualidad hallan las clases médicas en los tribunales de justicia, que de día en día estrujan (permítaseme la frase) cuanto pueden las leyes dictadas para castigo del intrusismo, propinando á este en cuantos casos se le acusa la más lenitiva pena é irle así creando paulatinamente omnímodas y lucrativas atribuciones médicas.

Ya no son cirujanos los que descarada y públicamente ejercen la medicina como en la época en que abundaban; ya no son los farmacéuticos los que profesan ambas facultades, como en otro artículo del citado periódico dice el doctor Alcalde Varela; ya no los charlatanes ó curanderos gozan de más prestigio y fama con *divinas inventivas* y *manos de gracia* para sus propósitos filantrópicos; ya no son por fin estos ni aquellos los que proponen descaradamente una ruda competencia á la tan sacra cuan honrosa ciencia de Hipócrates. Hay otros más temibles, hay otros más traidores que, apoderándose á tropicónes de un título de *practicante* con que escudar la pretensión que tienen de pertenecer á las clases médicas, pululan en las aldeas, sorprendiendo á sus incultos moradores con humos de *mediquillos*, sin que nadie les ponga dique á sus estravios. Y digo temibles, porque si de aquellos los unos conocen de ciertas afecciones, los otros estudian la materia farmacéutica y los siguientes poseen *dotes divinas* con que consolar al crédulo enfermo, que si á sus manos llega en busca de la salvación, tranquilo en ellas muere porque le cree dotado de tan respetable cuan supersticiosa gracia, en los practicantes se carece de todo, y conformándose sólo con los estudios que hacea para conseguir su título, pretenden sobrenaturalizar la ciencia con ayuda de empíricos formularios. Estos son los que hoy, saltando la valla de su reglamento-ley de Sanidad, Reales cédulas, ordenanzas farmacéuticas y Código penal, campean libremente en la vasta esplanada médica. No trateis, queridos compañeros, de evitar que esto suceda, si antes no contáis con el apoyo de

la justicia, siquiera no sea más que en beneficio de nuestra honrosísima profesión y más en el de la salud pública, y no trateis sin tal requisito de exponer para aquel fin considerables y atendibles razones, porque hallareis muchas veces fracasado vuestro propósito en sus sentencias; sólo conseguireis con ello dar más autoridad al *intrusismo*, y lo que es peor, acaso encontrar algún compañero que, naciendo de tal clase en las lamentables vicisitudes por que ha pasado la enseñanza, le escude con sus informes en los casos que el tribunal se los pida.

Como prueba de todo esto referiremos el siguiente caso:

En qué quedamos, ¿son los artículos 343 y 351 al 354 inclusivos del Código penal los destinados á corregir el intrusismo, ó lo es el 591, que ordinariamente emplean los tribunales de justicia? Si lo son aquellos, ¿para qué sirve este? Ahora lo veremos.

El que suscribe, con ejercicio en esta villa, denunció ante el juez municipal de Arbejal, pueblo distante un cuarto de hora, al practicante D. Juan Merino Fernandez por los actos de intrusión y usurpación de títulos y atribuciones que venia perpetrando; estos actos eran el de titularse cirujano, el de ejercer ilimitadamente la medicina y cirugía, propinando remedios por fórmulas que le eran despachadas en las oficinas de farmacia á pretexto de ignorar si era ó no facultativo, el de poner *secretos* para toda clase de enfermedades de mujeres y niños, el de expedir certificaciones de defunción para los efectos de la ley de Registro civil, y por fin, el de tener contratado por sí y ante sí al referido pueblo, sin que este quisiera otra asistencia facultativa, no obstante haber profesores en la inmediata villa dedicados á la visita de partido rural. Pues bien, sabido es que no siendo los practicantes facultativos ni perteneciendo á ninguna clase médica, y estando sólo autorizados para ser auxiliares de tal ciencia y ejercer, en conformidad á los estudios que hacen, la parte meramente *mecánica* y *subalterna* de la cirugía menor, y que por tal cualidad no pueden por sí solos ejercer libremente ni por consiguiente contratarse sin la cláusula de obrar siempre bajo dirección facultativa. Nada de esto existía en su contrato; y, ¿quereis saber qué solución tuvo esta denuncia? Un *juicio de faltas* en que se condenó al usurpador sólo á la multa de cinco pesetas, cuya pena, cumplida, no le impidió continuar ulteriormente en su abuso.

Visto por el que suscribe el poco aprecio que se hizo de su denuncia en el inferior, y teniendo en cuenta que la enmienda no se había efectuado, se decidió á poner en conocimiento del Juzgado de primera instancia nueva denuncia de los anteriores hechos contra el citado Merino, con la expresa cualidad de *reincidente* y acompañando como cuerpo del delito varias recetas por él suscritas y uno de los muchos anuncios que en diferentes aldeas aquel había fijado al público... ¡con aquiescencia de la autoridad local! Dice así:

«ANUNCIO.

«D. Juan Merino Fernandez, cirujano, practicante en «medicina y cirugía por la Universidad central, ó sea la de «Madrid; con ejercicio en la villa de Manquillos (Palencia), «en dicho punto ha estado siete años siendo el único profesor en el arte de curar y de cirujano titular. Desde «dicha villa ha pasado á prestar sus servicios á varios particulares: á unos por contratos anuales, y á otros por apelaciones de los pueblos de San Cebrian de Campos, Villoldo, Villanueva, Castrillejo, Villafolfo, Perales, Granja de Villafroela, Villaldivin y fábrica de Calahorra. Habiendo tenido todos los Ayuntamientos y particulares á «que se refiere, la amabilidad de hacer constar en las certificaciones que al efecto le han expedido espontáneamente (las cuales le honran demasiado), la circunstancia «de que con grande sentimiento se le admitía la dimisión «que en fin del año pasado presentó con motivo de haber «tomado posesión de capataz de cultivos de esta primera «demarcación, el cual había obtenido por oposición, y efec-

»to de esto estableció su residencia en San Salvador en 1.º de Febrero; pero estando suspenso de ejercicio hasta la resolución por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento del expediente que se instruye á dicho capataz por efecto de denuncia dada por la Guardia civil: resulte lo que quiera, »se decide desde esta fecha á dedicarse exclusivamente á su dicha profesion. Por lo que ofrece al público en general sus servicios, en bien de la humanidad doliente. Estando dispuesto á prestarles en cualesquiera pueblo y hora para que sea avisado, por una insignificante retribucion, »como se verá por el estado siguiente:

»Servicios.

Honorarios.
Reales.

»Por una visita, siendo de dia, en el pueblo »de su residencia..	2
»Por una operacion de las llamadas menores, como sangría, incision de tumores y otras análogas..	2
»Por visitar á un enfermo, ó consulta ú operacion, siendo de dia, en el pueblo forastero de los limitrofes al de su residencia..	8
»Por una visita ú operacion en cualquiera pueblo, siendo avisado en él..	2

»Nota. Se admiten contratos particulares por plazos para la asistencia profesional, á precios convencionales.

»Otra. Se afeita y corta el pelo con equidad y esmero, aunque sea á domicilio.—Vañes 20 de Mayo de 1878.—Juan Merino Fernandez.—Fijese.—El Alcalde. (Hay un sello que dice: Ayuntamiento de Vañes, provincia de Palencia).

»Advertencia. Si dos ó más pueblos del Ayuntamiento quieren contratar para que sea su profesor el á que se refiere el anterior anuncio, convenidos que sean, se compromete á establecer su residencia en el que más convenga.

»Otra. Posee secretos y remedios para toda clase de enfermedades y en especialidad para niños y mujeres.

»Otra. Ha estado cinco años en el Hospital general de Madrid, y de auxiliar de la casa de maternidad para los partos.

Pues bien; ¿quereis saber ahora qué fué de esto?

El Juzgado empezó por averiguar la certeza de las fórmulas y para ello nombró como peritos á dos facultativos, uno de los cuales era subdelegado de medicina y cirugía del partido, quienes declararon principios medicinales los componentes de las fórmulas. Siguió á esto un informe dado por dicho subdelegado, sin que se le pidiera, y sólo con el pretexto de contestar al Juzgado si el Merino era ó no tal practicante, en el que en vez de coger por su cuenta, como vulgarmente se dice, al denunciado, se contentó, en menosprecio de la clase, con apadrinar y aplaudir cuantos actos de intrusion cometia el citado practicante, dando para ello la sola razon de lo acertadamente que habia ejecutado estos.

¿Qué ha de hacer el intruso al ver que el subdelegado, persona gubernativamente facultada para evitar los atropellos á la ciencia, lejos de esto, le apadrina y defiende sin otras poderosas razones que las que expuso aquí, sólo de estar acertadamente ejecutados los actos de intrusion?... ¡Lástima es que, despues de esto, dicho subdelegado no propusiera al Gobierno al denunciado para una gran cruz! Y aquí sólo nos queda repetir lo que el Sr. Somoza pone al final de su artículo: «*Ubinam gentium sumus.*»

Siguió así el asunto sus trámites; citas hubo sin evacuar-se, farmacéutico que declaró despachaba las fórmulas suscritas por el repetido practicante á pesar de saber que éste no poseía otro título, y nada se le dijo; se incorporó certificaciones dadas por el intruso en los casos de defuncion que habian surtido efectos legales como si fueran de

facultativo competente, y... ¿sabeis de todo lo que resultó? Que no se tomó en cuenta la cualidad de reincidente; que no se consideraron delitos el ejercer aquí desembarazadamente nuestra profesion ni titularse cirujano; que se olvidó el delito denunciado de «poseer secretos para toda clase de enfermedades y en especial de niños y mujeres»; que se hizo caso omiso de todo lo que perjudicara al denunciado, y que el tribunal, considerándolo como una sola falta, sentenció y la Audiencia confirmó sobreseyendo la causa con arreglo al art. 591 del Código penal, y ahí lo teneis todo; el D. Juan Merino celebraría su juicio, cumpliría su multa (si se impuso), consideró válido el contrato que tenia con el pueblo y continúa ejerciendo sin interrupcion la medicina y cirugía como si nada hubiera sucedido.

Más adelante, no hallando medio hábil el que suscribe de evitar que el referido intruso y otros continuaran con sus abusos, declinó por poco tiempo casi totalmente sus débiles fuerzas, hasta que un dia se rehizo algo su pundonor profesional, y queriendo corregir aquello gubernativamente, pasó al alcalde de esta villa la comunicacion que transcribo:

«Ruego á V. haga saber al subdelegado de medicina y cirugía de este partido lo impropio que es é indecoroso para las ciencias médicas, como perjudicialísimo para la salud pública, el que dicho señor consienta que en los distritos de Vañes, Arbejal y otros, esté la medicina y cirugía ejercida y hollada en toda su extension por practi-cantes, personas no sólo incompetentes, sino indignas de saludarlas. Evite dicho subdelegado á todo trance el que esto suceda ó falta abiertamente, tanto á la primera obligacion que la ley le impone, como á la más respetable regla de conducta que la moral médica nos aconseja, etc., etc.»

La contestacion que obtuve fué decirme el subdelegado que no era la alcaldía el conducto por que tan elevado funcionario recibia las quejas; á lo cual repliqué en esta forma dirigido al mismo alcalde:

«Siendo V. la autoridad superior gerárquica en esta villa del subdelegado de medicina y cirugía, creo que no es inconveniente el que por V. se dirijan á aquél cuantas quejas sean necesarias. Se le denuncian á dicho subdelegado los hechos y no le hace falta presentar inconvenientes acerca del conducto por donde los recibe ni habia menester que se le presentaran quejas si cumpliera con la obligacion que su cargo le impone.»

Y el subdelegado se conformó con decir en su contestacion «que era impropio la denuncia por no determinarse á ningun hecho punible.»

¿Cabe mayor candidez?

Y el tantas veces citado intruso continúa en sus goces.

Yo le perdono... La ciencia lo hará tambien.

Ahora decid si adelante algo la civilizacion moderna.

LDO. ELADIO ALONSO ALONSO.

Cervera (Palencia), Abril de 1880.

Es muy de notar bajo varios conceptos el artículo que precede, por cuanto acredita á un tiempo mismo el completo abandono en que se halla la salud pública, la indiferencia punible con que se deja entregada la humanidad doliente en manos de ignorantes intrusos, la mucha parte que tienen en ello los mismos facultativos, y el apoyo que aquellos encuentran en las autoridades y los tribunales de justicia que los debieran penar.

Pero en gran manera se debe tambien resultado tan funesto al desconocimiento, muy frecuente en la clase médica, de los medios que deben emplearse para oponer coto á esos lamentables excesos. Si nuestro estimable profesor el Sr. Alonso, en vez de seguir la vía judicial para reducir el intruso á sus deberes, hubiera adoptado la gubernativa pidiendo al alcalde que hiciera cumplir las leyes y luego al gobernador cuando la autoridad municipal no hubiera atendido sus quejas, y por fin, alzándose al minis-

tro de la Gobernacion, si aquella autoridad provincial, como es lo más probable, las hubiera estimado en poco ó en nada, hubiérase oído al cuerpo consultivo que corresponde y el resultado habria correspondido á sus deseos. Todavía está á tiempo de hacerlo.

(L. R.)

SECCION PRÁCTICA.

Desaparicion de las manchas de la córnea producidas por los preparados de plomo, á beneficio del ácido tánico.

No puede dejar de afirmarse la utilidad del acetato de plomo en el tratamiento de diversas oftalmías, y sin embargo, las observaciones de los Dres. Testelin y Huidier claman contra su uso, manifestando los peligros y temibles consecuencias que á su empleo se suceden. Dicen que cuando se emplea un colirio de subacetato de plomo, no tarda en formarse sobre la superficie de la córnea una capa blanquecina, que adherida allí fuertemente ocasiona al cabo de cierto tiempo erosiones del epiteliun, cuyo desprendimiento da lugar á úlceras de la córnea más ó menos extensas, que á su vez degeneran frecuentemente en panus difíciles de curar y que comprometen gravemente la vision. No quiero poner en duda las verdades expuestas por dichos señores, relativas á las corrosiones peligrosas que sobre el tejido de la córnea se desenvuelven, pero no siempre que se emplean los colirios saturninos se desarrollan tan funestos accidentes, dependiendo estos comunmente de los prolongados ó reiterados tratamientos con esta clase de sales, pues es fácil observar que tan sólo un tercio de los enfermos sometidos á la referida medicacion son capaces de afectarse por la accion fisiológica del medicamento.

Pero tan realizable es, por otra parte, la desaparicion de tan fatales consecuencias por el sólo uso del sencillo medio que voy á describir sumariamente, que bien pudiera devolverse al acetato de plomo su inocencia y emplearlo en oftalmologia como cualquier otro preparado de los más inofensivos.

Voy, pues, á presentar abreviadamente á mis ilustrados compañeros el resultado de varias observaciones de curacion por mí obtenidas, aunque no trato, sin embargo, de preconizar semejante medio como absoluto; le indico tan sólo creyendo que merece la pena de ser examinado.

Observacion 1.ª—Angel Ribas, dedicado á las faenas del campo, de 33 años de edad, casado, temperamento sanguíneo y de fuerte constitucion, contrajo una oftalmía de Egipto violenta, á consecuencia de haber estado expuesto á los ardores del sol una tarde de verano. La invasion de la enfermedad fué rápida y enérgica, presentando á mi observacion el siguiente cuadro: sensacion de un cuerpo extraño escondido entre el ojo y los párpados, aumento de volumen de estos, parpadeo continuado, viva molestia originada por la luz que le impresionaba vivamente, lagrimeo intenso, conjuntiva palpebral roja é inyectada lo mismo que el fondo de saco óculo palpebral, mientras que la esclerótica presentaba una vascularizacion considerable y el aspecto de heces de vino. En tales condiciones, le prescribí un colirio astringente de sulfato de zinc, pero á las 72 horas la enfermedad habia adquirido un carácter sumamente intenso. Los párpados se hallaban más hinchados, existia en ellos un blefarospasmo tal, que los mantenía cerrados constantemente; salida de líquido purulento entre los mismos, sensacion de presion de estos sobre el globo del ojo, esclerótica afelpada por el extraordinario aflujo de sangre sobre sus vasos, un rodete quemósico circunscribia la córnea, algunas manchas turbias se veian sobre su superficie y la vision se efectuaba con irregularidad por efecto de la falta de transparencia en esta membrana. A la intensa molestia ocasionada por la luz, se unia una concomitante cefalalgia supraorbitaria: dicho síndrome era igual en ambos ojos.

En vista de tan grave estado, le ordené la aplicacion de

unas cuantas sanguijuelas á las sienas, suspension del colirio de zinc, y en sustitucion fomentos emolientes.

Como el carácter violento de la enfermedad persistiera aún al cabo de siete dias de una medicacion antiflogística, local y general, con el objeto de mejorar en cuanto me fuera posible lo comprometido de la vision en ambos ojos, suspendí los tratamientos empleados *á priori*, y me decidí por la sola aplicacion de compresas empapadas en una disolucion de acetato de plomo cristalizado. Para esto prescribí tres gramos de esta sustancia en 360 de agua destilada; y ordené se humedecieran los párpados una vez cada dos horas. No tardé en ver rebajar considerablemente los síntomas antedichos; la vision se ejercia con más regularidad, la luz se hacia más soportable, á consecuencia de la disminucion en intensidad de la fotofobia; las manchas súcias de la córnea desaparecian gradualmente, la cantidad de flujo purulento habia disminuido, siendo más viscoso y de mejores condiciones; igualmente era ménos marcada la vascularizacion de la esclerótica, así como el volumen de los párpados y la cefalalgia supraorbitaria.

Con el auxilio de semejante medicacion, fueron desapareciendo por completo todos los síntomas que constituian la afeccion antes descrita, de tal manera, que á los 10 dias de tratamiento cesé de ver al enfermo, pero recomendándole continuase con el agua de Saturno hasta tanto que desapareciera por entero la pequeña inyeccion de la conjuntiva que aún quedaba. Al cabo de algunos dias me sorprendió ver al enfermo enteramente curado de la pasada oftalmía, pero presentando en la mitad inferior de la córnea del ojo izquierdo una mancha blanquecina que, segun él afirmaba, le dificultaba considerablemente la vision del mismo lado. Al observar el carácter opalino de la lesion y su aspecto saliente, nacarado y brillante, no pude dudar que sería el precipitado determinado por las sales de plomo sobre la superficie de la córnea, contra el cual habian clamado respetabilísimos autores, pues la opacidad ofrecia más bien el aspecto de precipitado que de mancha. Excluí, pues, en vista de ello, la idea de toda entidad morbosa de la córnea, y pensé en lo muy probable de la formacion de dicho producto plástico artificial por la accion de la sal plúmbica, sobre todo en un órgano que ofrece tan buenas condiciones de absorcion á los diferentes preparados químicos.

Con efecto, combinadas las partículas metálicas de plomo con el tejido de la córnea, ó descansan en su superficie existiendo bajo la forma de moléculas libres, ó se combinan con los elementos celulares que componen su tejido; resultando de aquí la produccion de la capa blanquecina que hemos visto, que no es más que el precipitado denominado por Huidier cloruro plúmbico, resultado de la combinacion de las partículas metálicas del plomo con los elementos constitutivos de la córnea.

Sabia además, por las observaciones recogidas por el mismo autor, que el accidente que nos ocupa constituia un achaque, incurable la mayor parte de las veces, contra el cual se habian inventado algunos procedimientos quirúrgicos de separacion, pero peligrosos, ineficaces, y que no por eso dejaba de manifestarse el terrible corolario tan bien señalado por Huidier y de tan deplorables consecuencias para la vision. Vacilando de qué fórmula disponer para combatir complicacion tan grave y pertinaz, me pareció racional por su astringencia é inocuidad el empleo del tanino, y así dispuse un gramo de esta sustancia en disolucion en 30 gramos de agua destilada. Ordené la aplicacion de este colirio con un pincelito empapado en la disolucion una vez cada tres horas, notándose desde el momento en que se puso en contacto con el precipitado, una rebaja considerable de éste, de tal manera continuada, que á los tres dias habia desaparecido totalmente el accidente plúmbico. Trás la total desaparicion del engrosamiento, que tanto nos alarmaba, la córnea quedó trasparente y limpia, no conservando en la actualidad ningun vestigio superficial ni profundo de haberse padecido la lesion. La vision se efectúa con igual claridad en ambos ojos, no sucediéndose, por lo

tanto, á su desaparicion el más mínimo trastorno funcional. Semejante modo de obrar debió producirse por la reabsorcion de la capa blanquecina que constituia el precipitado, lo cual fué sin duda debido á la disolucion por medio del colirio tánico de las partículas metálicas que en union con los elementos celulares que las aprisionaban fueron arrastradas por la absorcion para desaparecer por completo. De este modo se concibe el que desapareciera tan prontamente y en el principio de su desarrollo, la produccion que nos ocupa.

Observacion 2.—Joaquin Royo, dedicado á las labores agrestes, casado, de 39 años de edad, temperamento sanguíneo nervioso y medianamente constituido, contrajo una oftalmia catarral intensa de ambos ojos, debida á la influencia de los vientos frios y húmedos que á la sazón reinaban. Fué tratado en su incipienca con diversos preparados astringentes de los más inofensivos, pero como no quisiera desaparecer por estos medios y adquiriera en cambio una forma más intensa, hubo necesidad tambien de administrar el acetato de plomo para evitar el peligro á que se exponia nuestro enfermo si la afeccion se prolongaba demasiado. Se le administró en disolucion y bajo la forma de compresas empapadas á los ojos. No tardó en conseguirse, á beneficio de semejante medicación, la disminucion de algunos síntomas alarmantes que nuestro enfermo presentaba, tales como la fotofobia intensa, viva congestión de la esclerótica, manchas turbias de la córnea y demás accidentes violentos. Un septenario despues, se logró la total desaparicion de la oftalmia, pero ocupando el centro pupilar y gran parte de la córnea del ojo derecho se notaba una elevacion blanquecina y nacarada, que se prolongaba hasta el mismo tejido de la esclerótica donde terminaba. Dicha alteracion impedía en grande escala la vision del mismo lado, puesto que hallándose afectada la transparencia de la córnea por hallarse situada en el centro de la misma, se habian de formar imperfectamente las imágenes recibidas, por no poder atravesar el ojo todos los rayos luminosos á consecuencia del obstáculo.

No pude tampoco dudar de que allí se trataba del precipitado cloruro plúmbico, resultado de la administracion del agua blanca, y al efecto dispuse la misma fórmula de tanino como en el caso anterior. Se aplicó del mismo modo y muy luego se notó una rebaja graduada de la mancha, concluyendo á los cuatro días por desaparecer por completo. El sujeto recobró perfectamente la vision y no conserva en el ojo alteracion alguna.

Observacion 3.—Celestina Serrate, viuda, de 43 años de edad, temperamento nervioso y de buena constitucion, adquirió á principios del año actual una oftalmia doble catarral intensa, á la que se hallaba predispuesta por haber padecido diversas en épocas anteriores, á consecuencia de estar sus ojos habituados á afectarse por las menores influencias atmosféricas. Presentó á mi observacion el siguiente cuadro: conjuntiva roja é inyectada, esclerótica congestionada, carúncula lagrimal y repliegue semi-lunar aumentado de volumen; en el fondo de saco óculo-palpebral se descubrian carnosidades en forma de falsas membranas, existian derrames plásticos entre las láminas de la córnea, hinchazon de los párpados, fotofobia y lagrimeo.

En vista de tales síntomas, tuve que recurrir á la administracion del acetato de plomo en la misma forma que en los casos anteriores, con lo cual se le disminuyó de una manera considerable la intensidad de la oftalmia; pero como á los tres días de dicha medicación estuviera ya formado el precipitado plúmbico sobre el centro de la córnea del ojo derecho, de tal manera que impedía en absoluto la vision del mismo lado, me ví en la precision de suspender el tratamiento saturnino que empleaba y acudir al colirio de tanino para remediar el accidente.

Con el auxilio de este medio disminuyeron muy pronto las dimensiones de la mancha, pudiéndose lograr su total desaparicion á los cuatro días de su empleo. Pero como la oftalmia, libre de la accion del agua de Saturno

adquiriera un carácter más intenso y se presentara nuevamente la cefalalgia supra-orbitaria, la viva congestión de la esclerótica, las manchas turbias de la córnea, la fotofobia intensa, etc.; nos vimos de nuevo precisados á recurrir al método saturnino adoptado en un principio, con lo cual disminuyeron gradualmente los síntomas violentos y se consiguió en ménos de un septenario la total desaparicion de la oftalmia. La enferma recobró totalmente la vision sin presentarse alteracion alguna por haber reiterado el tratamiento y en sus ojos no se descubre el más ligero vestigio de haberse padecido la lesion.

Reflexiones.—La eficacia del ácido tánico en las manchas de este género la comprueban mis extractos anteriores, donde si bien se manifestaron dichos accidentes por la precisa administracion del acetato de plomo, fueron en cambio corregidos admirablemente en virtud del sencillo colirio que se administró al efecto. La curacion por tal procedimiento ha sido rápida y eficaz, como se vé en los referidos casos, no dejando tras sí ningun trastorno y desapareciendo la produccion sin huella alguna.

Al darlo á conocer á mis ilustrados compañeros, lo he hecho únicamente con mis observaciones practicadas hasta hoy; por lo tanto, yo mismo concibo lo conveniente que sería si mis resultados se confirmaran con más hechos para dar á mis investigaciones un carácter más extenso. Aunque con la mayor brevedad posible, voy á permitirme contestar á algunas objeciones lanzadas hace tiempo contra las preparaciones de plomo en la terapéutica ocular.

¿Es racional desechar las sales de plomo en oftalmología como inútiles y peligrosas, segun las observaciones recogidas por algunos autores?

Mi contestacion hubiera sido afirmativa cuando no se conocian más que algunos inciertos procedimientos quirúrgicos para corregir tan fatales accidentes, pero en la actualidad me atrevo á preconizarlas más bien que á deterrarlas mientras el práctico considere necesaria su aplicacion, pues los accidentes á que esta dá lugar, son muy fáciles de corregir y no siempre se desarrollan. Por lo demás, claro está que esta lesion abandonada á sí misma puede llegar á ocasionar el terrible corolario observado por algunos autores y de tan fatales trascendencias para la vision. Además, no merecen sin grave motivo deterrarse las sales de plomo de la práctica oftalmológica, pues gracias á tan importante medicación se curan muchas oftalmias tan intensas como las que llevo mencionadas.

¿Es verdad que la terapéutica dispone de otros preparados astringentes que gozan de las mismas propiedades sin exponer á estos peligros?

Si porque pertenezcan algunos agentes á la misma medicación se cree que van á disfrutar las mismas propiedades en la práctica, se cae en una sencilla alucinacion que puede ocasionar fatales consecuencias, pues así como todos los balsámicos no reunen la misma eficacia para combatir la blenorragia, tampoco todos los reconstituyentes son igualmente útiles en la clorosis, ni los mismos alterantes para corregir la escrofulosis. Sabido es tambien que lo mismo sucede en las oftalmias; que no reunen todos los astringentes las mismas propiedades para combatirlos; y aún se observa con frecuencia que los efectos de uno de ellos no pueden ser por los demás sustituidos. La práctica de lo contrario ó la inobservancia de esta regla, no puede conducir más que á aberraciones sumamente deplorables y de éxito por lo ménos tan comprometido como la sustancia peligrosa que se teme y desecha. Sino, véase lo que acontece la mayor parte de las veces cuando se trata una conjuntivitis purulenta ó una intensa oftalmia con los preparados inofensivos que se desean; la enfermedad no se detiene, avanza progresivamente, aumenta en intensidad y destruye con frecuencia los planes de quien intenta curarla por ese medio.

En ciertas oftalmias he tenido que abandonar, por inútiles é ineficaces, medicamentos tan reconocidos en importancia é inocuidad como el sulfato de zinc, el de cobre, tanino, nitrato de plata, etc., y acudir al empleo del ace-

tato de plomo, con el cual he podido corregir graves desórdenes insensibles á la acción de aquellos preparados. Y no hay que decir que la enfermedad hubiera podido curarse por los solos esfuerzos de la naturaleza. En medio de los derrames plásticos tan abundantes que existían entre las láminas de la córnea y de la intensidad de otros síntomas graves, había la inminencia de ulceraciones de la córnea ó de alteraciones profundas en su estructura, con cuyas consecuencias fácil es comprender las modificaciones desfavorables que para la visión se hubieran sucedido.

Los agentes dotados de inocuidad en los ojos, deben aconsejarse únicamente en las afecciones que por sí solas puedan con ventaja combatir, pero no en algunas oftalmías donde la experiencia aconseja otros medios de curación, aunque parezcan algo enérgicos: *ad extremos morbos, extrema remedia exquisité optime*. Una práctica prudente aconseja la observancia de este principio, siempre que se quieren evitar peligros que, tratados por remedios inútiles, no podrían disiparse. Admito que en los casos de simples conjuntivitis catarrales, hiperhemias de la conjuntiva, algunas queratitis, diversas manchas de la córnea, etc., se haga uso para combatirlas del sulfato de zinc ó de cualquier otro preparado de los que á la cualidad de inofensivos reñan la de útil, pues en estas afecciones en que por sí solos las disipan tan frecuentemente, sería una imprudencia el acudir á los capaces de introducir alteraciones en el ojo.

Pero siempre que nosotros creamos útil la administración del acetato de plomo en la práctica oftalmológica, debemos aplicarlo sin temor, pues los accidentes á que algunas veces dá lugar, son por lo demás muy fáciles de corregir, como lo comprueban mis anteriores observaciones.

Voy, pues, á poner fin á las mismas, aconsejando el empleo del acetato de plomo sin timidez, seguro de que á presentarse el sabido corolario que de su aplicación podría resultar, sabrán corregirlo mis ilustrados profesores con el empleo del sencillo recurso que he descrito.

LDO. ARTURO BISCARRI.

Zaidin, Marzo de 1880.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

La operacion de Porro.

El Dr. D. Arturo Perales, catedrático de Obstetricia de la Facultad de Granada, despues de examinar, con motivo de algunos recientes casos de operacion de Porro de que tienen conocimiento nuestros suscritores, las condiciones en que ésta debe verificarse, formula en *La Prensa Médica de Granada* las siguientes conclusiones acerca del particular:

1.º Que nunca deberá ejecutarse la histero-ovariotomía á no ser *absolutamente necesaria* para salvar la vida de la enferma.

2.º Que para llenar esta necesidad, la encontramos indicada: 1.º En los casos de rotura uterina. 2.º En los de hemorragia incoercible motivada por la cesárea. 3.º En aquellos estados patológicos representados por neoplasias útero-ováricas incompatibles con la vida de la mujer y que no puedan remediarse de otro modo.

3.º Que ni aun habiendo necesidad absoluta, la practicaríamos con objeto de reemplazar la histerotomía, á ménos que la sutura de la matriz fuera ineficaz.

4.º Que para los casos en que se halla indicada, obráramos segun las reglas que siguen:

a. Si la mujer fuese soltera y estuviese en el pleno uso

de sus facultades intelectuales, la practicaríamos previo su conocimiento respecto á la esterilidad á que se la condenaba al ser operada de este modo.

b. Si tambien soltera, no se hallara en estado de discurrir y el peligro fuese inminente, haríamos la operacion sin esperar un permiso que acarrearía casi de cierto su muerte.

c. Siendo la enferma casada, y estando en el libre ejercicio de su razon, despues de su voluntad habria necesidad de consultar la del marido; y si la de éste fuera contraria, y la mujer, sabedora de ello, insistiese en ser operada, procederíamos á su ejecucion.

d. Por último, si las facultades intelectuales de la mujer casada se encontrasen perturbadas, nos bastaría la licencia del cónyuge; y si éste, ausente, no pudiera autorizarnos para llevar á cabo la operacion, obráramos como en la regla segunda.

EXTRANJERA.

Datos para la historia del cáncer mamario.

El renombrado cirujano Sr. Esmarch ha publicado una estadística de 250 casos de cáncer mamario observados en su clínica, y hecho á este propósito multitud de consideraciones, no sólo sobre el desarrollo y la manera de ser del cáncer, sino principalmente sobre el resultado definitivo de la terapéutica. Su trabajo, análogo al del Sr. Winiwarter, que tomó los materiales de la clínica de Billroth, está basado, como hemos dicho, en 250 casos de cáncer de las mamas observados desde 1850 hasta el otoño de 1878, ora en su clínica quirúrgica, ora en su práctica privada.

De esta estadística deduce el autor que la edad media en que aparece el cáncer mamario es la de 48,4 años, ó sea 3 años despues que lo que indica el Sr. Winiwarter, lo que se explica por el desarrollo sexual más tardío en el Norte de Alemania. Si se admiten en la vida de la mujer tres periodos, á saber: período sexual (de los 25 á los 48 años), período climatérico (de los 49 á los 58 años), y período de muerte sexual (despues de los 59 años), se vé que el primero coincide con el mayor número de cánceres, 53,7 por 100, en tanto que los otros no suministran más que el 31 y el 15,3 por 100. En las solteras ó en las casadas que no han tenido hijos, el cáncer se desarrolla por término medio dos años y medio más pronto que en las casadas con hijos.

La mastitis puerperal ejerce cierta influencia sobre el desarrollo del cáncer, y lo propio el traumatismo local con los extravasados sanguíneos y núcleos de induración que pueden ser su consecuencia. La mama derecha se afecta más veces que la izquierda, y el cáncer aparece de preferencia en la mitad externa y superior; hechos que se explican por su mayor vulnerabilidad. En tres casos análogos á los descritos por el Sr. Paget, el cáncer procedía de un eczema crónico; la piel, cubierta de costras, había sido invadida profundamente por núcleos duros que, acompañándose de dolores, habían aumentado poco á poco de volumen.

Bajo el punto de vista de la herencia, el autor no ha encontrado datos positivos más que en 11 casos. En dos, la madre de la enferma había sufrido la extirpación de un cáncer mamario. En uno, la abuela materna, la madre y la hermana de la enferma habían sido víctimas de un cáncer de la mama. Otra enferma había perdido á su hermana á consecuencia de la misma enfermedad, y otra hermana gemela había seguido igual suerte. En los demás casos, hasta 11, los padres habían muerto á causa de cánceres de otros órganos (hígado, maxilar superior, etc.).

El núcleo movable inicial, apenas marcado al principio, aumenta poco á poco de volumen y se hace cada vez más doloroso, adquiriendo adherencias con la piel, que se adelgaza, enrojece y ulcera. Más tarde el tumor forma un todo

con el músculo pectoral y se infartan los ganglios axilares, supra é infra-claviculares. Luego se extiende el cáncer, invade las costillas, la pleura y el pulmón, ó bien, rota la barrera ganglionar, produce metástasis en los órganos internos. Pero en ambos casos se depaupera la enferma, y el género de muerte varía sólo según la extensión regional ó metastásica del cáncer. Tal es á grandes rasgos la marcha de un cáncer mamario, cuya evolución no modifique la terapéutica; tales son los puntos que principalmente estudia el autor.

Hay ante todo dos circunstancias que ejercen manifiesta influencia sobre la rapidez de esta evolución: la naturaleza histológica del cáncer y el estado general de las enfermas. Respecto al *carcinoma fibroso ó escirro*, las observaciones del autor confirman lo ya sabido, es decir: 1.º, su larga duración (término medio 60 meses, mientras que la de los demás cánceres es sólo de 33,9 meses); 2.º, la época tardía en que aparece (término medio á los 51 años). Sin embargo, el autor cita tres casos en que las enfermas sólo tenían 39, 35 y 32 años cuando se desarrolló el escirro, y la última está aún hoy, al cabo de 10 años, exenta de toda recidiva. El estado general era satisfactorio en la mayor parte de las enfermas, probablemente porque no habían llegado aún al período de ulceración y de supuración. La caquexia es un síntoma de cáncer muy avanzado.

Término medio, entre los siete y 14 meses contrae el cáncer adherencias con la piel; entre los 15 y 16,5 se propaga á los ganglios axilares; entre los 14 y 26 se ulcera la piel; entre los 15 y 23 se establecen adherencias con las partes subyacentes (músculos, costillas, etc.).

El autor advierte que hay una especie de antagonismo entre las partes subyacentes y los ganglios axilares. «Si estos se infectan pronto, permanecen aquellas mucho tiempo libres y vice versa; si el cáncer invade primero el músculo pectoral, tarda mucho en presentarse la adenopatía.»

El éxito de la operación es ménos duradero cuando hay infiltración cancerosa de los ganglios axilares. Así, 57 operadas en quienes hubo que extirpar los ganglios infartados, murieron al cabo de 34,8 meses, término medio, en tanto que 21 que no tenían infarto ganglionar vivieron 45,1 meses, lo que dá una diferencia próximamente de un año. Las recidivas son también más precoces en el caso de infarto ganglionar; ocurren, término medio, al cabo de dos meses, en tanto que no se observan antes de los seis meses en el caso contrario.

El hígado es el sitio más frecuente de las metástasis (10 veces de 32), y después las pleuras y los pulmones, el abdomen, la columna vertebral, el estómago, el útero, los ganglios retro-peritoneales y las cápsulas supra-renales.

¿Debe operarse el cáncer mamario? De los datos del autor, unidos á los del Sr. Winiwarter, se deduce que la duración media de la vida es de 29,6 meses para las no operadas y de 38,7 para las operadas. Por consiguiente, las enfermas operadas mueren, término medio, nueve meses después que las que no lo son; la operación prolonga la existencia de las enfermas.

La cura ha consistido durante mucho tiempo en hilas, cerato, bordones fenicados, etc., hasta que en 1875 se aplicó la cura de Lister. Sin embargo, la mortalidad no fué grande, lo que prueba, dice el autor, que la clínica de Kiel se halla en buenas condiciones higiénicas y que las curas se hacen con cuidado y limpieza.

De las 250 enfermas fueron operadas 225 y las 260 operaciones hechas en la clínica se clasifican así:

33 veces extirpación parcial sin los ganglios	2 casos de muerte.
52 total	1
11 parcial con los ganglios	1
107 total	14
5 de ganglios	0
53 no se fija	5

La cura de Lister no ha producido los brillantes resultados que de ella se esperaban. Así, de 184 operaciones en que se aplicaron las antiguas curas, no hubo más que 16 casos de muerte, en tanto que hubo siete de 77 operaciones hechas por el método de Lister.

Dos enfermas murieron de septicemia, cinco de piohemia, una de piohemia con erisipela, cuatro de erisipela, dos de colapso, dos de hemorragia secundaria, una de neumonia hipostática y seis por causa desconocida. Hay que añadir, sin embargo, que desde la introducción de la cura de Lister se ha hecho mucho más rara la erisipela y que sólo hubo dos casos de las 77 operaciones, al paso que hubo 13 en las 184 en que no se recurrió á este método.

Respecto á los cánceres inoperables, se concibe que las cauterizaciones empleadas contra ellos (cloruro de zinc, pastas y polvos arsenicales, etc.), no hayan dado más que resultados temporales. Lo propio sucedió con el empleo externo de medios astringentes y aromáticos, tales como el condurango y una raíz recientemente importada de Méjico y reputada como anti-cancerosa.

La aplicación del polvo opiáceo á las superficies ulceradas ha sido eficaz contra los dolores vivos que experimentaban las enfermas; además, con el empleo del hielo se ha logrado amenudo, durante algún tiempo, disminuir el tumor y detener su desarrollo. El autor añade que tiene gran confianza en el arsénico (solución de Fowler), si se combina con las reglas dietéticas instituidas por el señor Bencke.

De 113 enfermas operadas por primera vez, la recidiva ocurrió 63 veces en el mismo sitio, es decir, en la cicatriz ó en la sustancia ganglionar que se dejó; 15 veces en la cicatriz y en la axila; seis veces en un resto de ganglios y en la axila; dos veces en la cicatriz y en los ganglios axilares y supra-claviculares; una vez en la cicatriz, la axila y la espalda; una vez en la cicatriz y en el cuello; una en la cicatriz y en la piel inmediata; cinco sólo en la axila; una sólo en los ganglios claviculares; una en los supra-claviculares, en la nuca y en la cabeza; cinco sólo en la otra mama, etc., etc.

De 112 casos, la recidiva ocurrió en 14 inmediatamente después de la operación; en 15 en el primer mes; en 83 pasado más de un mes, por lo general durante los tres primeros meses. En pasando más de tres años, el número de recidivas es muy restringido, puesto que el autor y el Sr. Winiwarter no citan más que dos casos entre más de 200.

Aneurostesia telúrica.

Según el Dr. Burdel, la perniciosidad es una verdadera entidad morbosa que ataca siempre el mismo punto del organismo y recorre siempre en grados diferentes las mismas fases. Es la aneurostesia telúrica del gran simpático y de los *vasa vasorum*. La aneurostesia es en su concepto ese estado en que, á consecuencia de la perturbación especial del sistema nervioso ganglionar, se alteran y apagan las funciones de la vida orgánica; que se excitan después un tanto por una especie de reacción, y se extinguen de pronto si no se acude con el oportuno remedio. Y en efecto, quien haya visto á menudo accesos perniciosos, habrá notado los trastornos profundos que poco á poco invaden la inervación, la calorificación, la hematosi, y, por consiguiente, la circulación en general y todas las funciones de la vida animal, secreciones urinarias, de la piel, etc.

Considerada la fiebre telúrica ó palúdica como una neurosis especial del sistema ganglionar, se debe considerar con razón la perniciosidad como el grado máximo de esta neurosis llegada al grado de aneurostesia.

Para que se comprenda mejor la perniciosidad tal como realmente existe y tal como se observa, dá á conocer el Dr. Burdel dos notables casos de los muchos que posee. En estas observaciones, en las que se vé cómo y con qué rapidez fulminante ataca y se desenvuelve la perniciosidad,

su síntoma notable y característico fué la vibración particular del pulso y del corazón, «vibración, dice, que no puede olvidarse cuando se ha observado atentamente.» Pero lo más notable de todo, es el sencillo tratamiento que emplea, y con el que ha obtenido sorprendentes resultados; se reduce á las inyecciones hipodérmicas de éter ó de alcohol quínico. Al cabo de dos ó tres horas, y á veces de ménos tiempo, cede y desaparece la perniciosidad.

Inyecciones de cloral en la blenorragia.

El Dr. Pasqua dice que, en algunos casos, ha logrado curar la blenorragia en pocos dias con las inyecciones uretrales de cloral sin recurrir á ningun otro medio, y eso que las blenorragias databan de 3, 5, 7 y 18 dias.

Respecto á las dosis, dice que ha hecho uso de la solución que contenia gramo y medio de cloral por 120 de agua de rosas, siendo suficientes dos inyecciones diarias mantenidas durante algunos minutos: produce primero ligero escozor, una sensacion de prurito bien pronto reemplazada —al cabo de dos ó tres minutos— por una sensacion de frescura agradable.

A partir del tercero ó cuarto dia de tratamiento, son ménos frecuentes las ganas de orinar y ménos dolorosas las erecciones, y disminuyendo el flujo se hace cada vez más claro y límpido y cesa por completo del octavo al décimo dia.

El Dr. Pasqua dice que ha reconocido varias veces á sus enfermos, y que no ha encontrado ninguna complicación; ni estrechez de la uretra, ni hipertrofia de la próstata, ni orquitis, ni artritis; en una palabra, ninguno de los accidentes que lleva consigo la blenorragia mal tratada.

Segun el Dr. Pasqua, el cloral tiene el poder: 1.º de disminuir y calmar rápidamente las ganas de orinar y las erecciones; 2.º de abreviar estraordinariamente la duracion del flujo; y 3.º de prevenir las complicaciones de la blenorragia.

La boracita en los cálculos urinarios.

La boracita es la magnesia boratada, ó más exactamente el borocitrato de magnesia. Segun el Sr. Becker, es idéntica al *ludus* ó *cevilus* que Paracelso y Van Helmont prescribian contra la litiasis. El Sr. Köhler hace algunos años que emplea esta sustancia, que en concepto suyo es á la vez diurética y litotriptica: los cinco casos que refiere tienen al parecer cierto valor. La fórmula que prescribe es la siguiente:

Borocitrato de magnesia.	40 gramos.
Azúcar pulverizado.	80 —
Esencia de limon.	1 gota.

Para tomar tres veces al dia una cucharadita en medio vaso de agua.

DR. RAMON SERRET.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 10 de Abril de 1880.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, y dada cuenta de las obras recibidas, usó de la palabra el señor D. Eusebio Castelo para exponer un caso práctico de un enfermo que padecia estrecheces de la uretra, próstato-cistitis y un cálculo urinario, que sólo se reconoció al practicar la autopsia.

El Sr. Cortejarena, en cuya clínica se habia encontrado anteriormente el mismo enfermo, usó de la palabra y empezó felicitándose de la ocasion que se le presentaba para demostrar la conveniencia de recoger notas y hacer esta-

dísticas de los enfermos observados en las enfermerias, segun lo ha hecho él siempre en su clínica, siendo esta fortuita ocasion el mejor premio á su trabajo, pues le permitia ampliar y confirmar los datos expuestos por el Sr. Castelo.

El enfermo, dijo, á quien se refiere esta comunicacion, estuvo con efecto en la clínica quirúrgica de la Facultad de Madrid, entonces á mi cargo, y segun se ve en los cuadros estadísticos que tengo en la mano, ingresó en dicha sala el dia 18 de Enero de 1876, ocupando el número 7. Era un jóven de 22 años, ciego, que tenia una estrechez uretral antigua.

Aunque con dificultad pudo introducirse algun bordon durante varios dias; pero se produjo una infiltracion urinaria, que determinó la gangrena total del escroto, dejando al descubierto los testículos y constituyendo al enfermo en una situacion muy grave.

Cicatrizada la enorme pérdida de sustancia, y reconstituido el enfermo, salió de la clínica el dia 30 de Mayo, persistiendo la estrechez uretral.

Aseguró el Sr. Cortejarena que entonces no existia cálculo urinario, pues ni el enfermo presentó síntoma alguno, ni el cateterismo le dió á conocer, añadiendo que desde aquella fecha ha podido muy bien formarse, por el obstáculo permanente á la salida de la orina y la retencion forzada y casi continua de esta.

Continuándose luego la discusion acerca de la epilepsia, el Sr. CAPDEVILA dijo: Que volvia á hacer uso de la palabra para rectificar y ratificarse en las opiniones emitidas en su anterior discurso.

Que trataba sola y exclusivamente de impugnar la teoría de la esencialidad de las enfermedades en general y, entre ellas, la de la epilepsia.

Que no podia admitir la esencialidad de las enfermedades ni aun aceptando el criterio de las escuelas vitalista, organicista, celular, ni el de la unidad ó transformacion de fuerzas.

Que rechazaba la calificación de materialista avanzado, lo mismo que rechazaria la de vitalista exagerado.

Censuró las doctrinas filosóficas que admiten una naturaleza sábia, previsor, inteligente, y el vitalismo que reconoce un principio, fuerza ó influencia, capaz por sí sola de dirigir los actos de composicion y descomposicion del organismo.

Dijo que los seres todos de la naturaleza, la materia organizada y la inerte se rigen por leyes inmutables dictadas por el Supremo Hacedor.

Insistió en que en el organismo nada hay consciente, nada previsor, y que sus actos, admirablemente dispuestos y combinados, suponen grande inteligencia en el artifice; ninguna, absolutamente ninguna, en el artefacto; el cual funciona en virtud de leyes inmutables, de cuyo cumplimiento resulta el trabajo armónico que constituye el *consensus unus conspiratur una et omnia in unum consentientia*.

Incluyó entre las leyes inmutables que la experiencia y la observacion de muchos siglos han demostrado, la de que la organizacion es indispensable para el desempeño de las funciones propias y características de los seres organizados y vivos; la de que cada funcion necesita un órgano especial encargado de desempeñarla; la de que la especialidad de cada funcion depende de la especialidad de estructura del órgano que la desempeña, y la de que las alteraciones de los órganos determinan siempre alteraciones funcionales, deduciendo de todo esto que las alteraciones funcionales debian representar modificaciones orgánicas, visibles ó invisibles, persistentes ó fugaces, y que no podia admitir las enfermedades esenciales *existentes per se* ni alteraciones funcionales independientes de la alteracion de los órganos, ni funciones patológicas desempeñadas por órganos sanos.

Continuando su peroracion, añadió que no podia admitir enfermedades esenciales producidas por alteraciones de las fuerzas: 1.º, porque estas no pueden enfermar; 2.º, porque

las fuerzas no pueden producir directamente enfermedades, pues las enfermedades se significan siempre por alteraciones funcionales, y las funciones son producto ó resultado de la actividad orgánica, y un producto ó resultado no puede modificarse después de producido; sólo puede modificarse volviéndose á producir de nuevo en distintas condiciones orgánicas.

Respecto de las enfermedades constitucionales, *totius substantia* ó generales, dijo que, si orgánica es una enfermedad relacionada con la lesión de un órgano, de un tejido ó de un elemento anatómico de un órgano, más orgánica es la que compromete á la vez todo el organismo.

Añadió que estas enfermedades consisten por lo general en alteraciones de los elementos de la sangre, constituyendo estados discrásicos, nosohemias, septicemias ó afecciones parasitarias fáciles de explicar, considerando que la sangre lleva á los órganos, no sólo los materiales de su nutrición, sino también los elementos de su excitación normal, siendo á veces el medio conductor de agentes morbíficos procedentes del interior ó del exterior del organismo.

En este concepto explicó las alteraciones de nutrición, el autofagismo, el marasmo consuntivo con fiebre ó hipostenia nerviosa que acompaña á ciertas fiebres lentas, consideradas por algunos como esenciales ó nerviosas, contra las que se emplea, no obstante, una medicación tónico-reconstituyente del organismo.

Negó el carácter de esenciales á estas y otras enfermedades producidas por causa moral, diciendo que los estados pasionales que constituyen causas morales de enfermedad, caben dentro del cuadro fisiológico y son compatibles con la salud, ínterin no se fraguan por su influencia y con la intervención del sistema vascular y nervioso, lesiones de testura que caracterizan la dolencia, en cuyo caso ya no pueden considerarse como esenciales.

Explicó por este procedimiento el aborto, la apoplejía y otros accidentes, sobrevenidos muchas veces por impresiones morales, sin excluir la locura, de la cual dijo que si bien tiene su asiento en el espíritu, necesita á la vez una raíz orgánica.

Volviendo á la cuestión primordial de la epilepsia, dijo que no comprendía la llamaran esencial los que la localizaban al incluirla entre las neurosis, porque la calificación de neurosis, enfermedad nerviosa, es tan localizadora como la de enfermedad del sistema nervioso.

Los antiguos, añadió, eran más lógicos al llamarla mal sagrado, mal divino, mal horrendo, mal de los poseídos, porque estos nombres no prejuzgan ninguna cuestión y suponen una causa extraña al organismo.

Dijo que no comprendía que una enfermedad que se presenta siempre con los mismos síntomas, represente unas veces compromiso orgánico y otras no, razón por la que no podía conformarse con la opinión de los que dicen que la epilepsia unas veces es esencial y otras no.

Impugnó á los que llaman esencial á una enfermedad que es hereditaria, porque la herencia, dijo, sólo trasmite disposiciones orgánicas favorables al desarrollo de una enfermedad: desde el momento que esta necesita condiciones orgánicas favorables para desarrollarse, ya no puede llamarse esencial.

Por último, dijo que la epilepsia se caracteriza por dos órdenes de síntomas, tan antitéticos que parecen el resultado de la unión de dos enfermedades opuestas, significadas una por la depresión, otra por la exaltación; lo cual impedía á los partidarios de la esencialidad explicar su desenvolvimiento por la influencia de las fuerzas, á no reconocer dos distintas, obrando á la vez en opuestos sentidos, ó una con dos tendencias contrarias, ó una inteligencia encargada de producir á la vez la cesación de los actos intelectuales, el eclipse cerebral y la exaltación de los actos motores, la hiperquinesia más exagerada, las convulsiones tónicas y clónicas más horribles.

Para los partidarios de la localización, añadió, esta explicación es más fácil por encontrar en la estructura del bulbo raquídeo la sustancia gris, cuya excitación deter-

mina las convulsiones bilaterales y simétricas, y el origen de la inervación vaso-motora que determina la anemia cerebral súbita, la caída del enfermo y la cesación de las funciones de la inteligencia.

Con esto dió por terminado su discurso diciendo que creía no se habían rebatido los fundamentos fisiológico-patológicos de su doctrina, y que se le habían atribuido, en cambio, conceptos que no había formulado.

Añadió que la cuestión de la célula psíquica no la había planteado ni hablado de ella, porque creía demasiado importantes y trascendentes los estudios modernos sobre fisiología del sistema nervioso, para poderlos tratar sin estudiarlos detenidamente, ni juzgarlos sin conocerlos á fondo, exponiéndose tal vez á censurar hoy lo que mañana podrá constituir el dogma científico para las generaciones venideras.

Antes de concluir contestó á la siguiente pregunta: ¿Cómo explica la teoría localizadora que los ataques violentos de la epilepsia histérica, que deben suponer una lesión graduada, tardan muchos años en determinar la enajenación mental, ó no la determinen nunca, mientras que el vértigo epiléptico, forma al parecer insignificante, la determina desde el principio?

La epilepsia histérica y el vértigo epiléptico, dijo, son dos formas de epilepsia sintomática ó consecutiva, uterina la una, cerebral la otra; y así como á la primera acompañan desde el principio los fenómenos histéricos, acompañan á la segunda los cerebrales.

Por otra parte, añadió, la enajenación mental sigue unas veces á la epilepsia, otras la precede y en ocasiones coincide con ella, siendo ambas el resultado simultáneo de una misma lesión, de modo que constituyen juntas, ó una epilepsia larvada cerebral, ó una forma larvada de enajenación epiléptica, deduciendo de todo lo expuesto que la epilepsia absorbe hoy casi por completo la patología mental y es un elemento precioso para el diagnóstico de multitud de formas de enajenación.

Con lo cual y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.

R. B.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Cayo José Progen y Berdín, profesor de medicina residente en esta corte y socio de este Monte-pío, solicita la pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de la profesión.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 14 de Abril de 1880.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña, (3)

VARIEDADES.

CONGRESO INTERNACIONAL DE LARINGOLOGÍA.

Muy gustosos damos cabida en nuestras columnas al siguiente artículo que nos ha remitido el Dr. D. Rafael Ariza, consagrado á esta especialidad.

«Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

»Aunque no muy extendidas entre nosotros las especialidades de laringología y otología, puede considerarse ya como un hecho definitivo su implantación en España. Conocidos son de V. los esfuerzos que desde hace algunos años vengo haciendo por difundirlas y generalizarlas en nuestra patria. No estrañará V. por tanto, que considerando su ilustrado periódico como un importante órgano

del progreso científico, le suplique la inserción en sus columnas de la adjunta circular que acabo de recibir del distinguido laringoscopista Dr. Labus, de Milan. Así llegará á noticia de todos los médicos españoles el pensamiento que en ella se expresa: *la oportunidad y ventajas de celebrar en Milan en los primeros días del próximo Setiembre el primer Congreso internacional de laringología*; pensamiento digno de elogio, al que estoy seguro prestarán su adhesión y concurso muchos de nuestros compatriotas que ya conocen la especialidad, y otros que no conociéndola desean, sin embargo, ser iniciados en ella por sus más afamados y distinguidos representantes, entre los cuales ocupa un lugar preferente el autor de la idea, Dr. Labus, á quien tuve el gusto de conocer y tratar científicamente en el otoño de 1878.

Circular del Dr. Labus.

«Distinguido profesor:

«En la primera mitad del próximo mes de Setiembre se celebrarán en Milan los congresos internacionales de oftalmología y otología, y en Turin el Congreso internacional de higiene.

«Es inútil detenerse á demostrar las ventajas que la laringología podría obtener, si sus representantes se decidiesen á celebrar también un Congreso internacional en la misma época.

«Por este tiempo habrá en Milan una gran concurrencia de médicos; muchos otólogos son al mismo tiempo especialistas de las enfermedades de garganta. Admitido está ya en medicina hacer un grupo especial de la oftalmología, otología y laringología; circunstancias todas que, según nuestro parecer, ofrecen ocasión propicia para instituir en Milan al mismo tiempo que los Congresos de oftalmología y otología el

Primer Congreso internacional de laringología.

«Y sabiendo que V. cultiva con distinción el estudio de la laringología, le dirigimos la presente, para que tenga la bondad de informarnos si se adhiere á nuestra proposición y si podemos contar con su presencia.

«Si por las respuestas que nos den los colegas especialistas de enfermedades de garganta (en número de 200), á quienes hemos dirigido esta circular, podemos deducir la probabilidad de la realización del proyecto, avisaremos á V. inmediatamente y le suplicaremos nos indique si presentará trabajos ó comunicaciones, á fin de poder formar un programa del Congreso.

«Esperando una pronta respuesta de V. tenemos el gusto de ofrecerle el testimonio de nuestra más distinguida consideración.

DR. LABUS.»

«El mismo día que recibí este notable documento contesté al Dr. Labus: que daba una entusiasta aprobación al proyecto; que me honraria asistiendo al Congreso; y que presentaría un trabajo titulado: *De la tisis laríngea idiopática y de los signos objetivos que la revelan al laringoscopio.*

«Doy á V. las gracias, señor Director, por su amabilidad en insertar estas líneas, y soy de V. con la mayor consideración atento y S. S. Q. B. S. M.

DR. ARIZA.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —

Altura barométrica máxima, 702,29; mínima, 699,24;

temperatura máxima, 17°; mínima, 0°,0. — Vientos dominantes, NE., NNE. y N.

Siguen siendo frecuentes los catarros gástricos febriles, las enterocolitis catarrales y las estomatitis, gingivitis y amigdalitis mucosas; las fiebres catarrales, las palúdicas, las larvadas de carácter neurálgico y las laringo-faringitis ulcerosas, también continúan presentándose con frecuencia.

Son numerosas las recrudescencias de los reumatismos fibrosos y musculares, las neurálgias ciáticas y supra-orbitarias de carácter reumático, y sobre todo las exacerbaciones de los exantemas dependientes de vicios discrásicos como el herpetismo, escrofulismo, artritis, etc. Las fiebres exantemáticas siguen en los límites propios de la estación.

CRÓNICA.

Publicación importante.—La acreditada y antigua casa editorial de Medina, que con gran aplauso de las personas estudiosas viene publicando hace años la interesantísima *Biblioteca Filosófica*, va á continuar dicha Biblioteca con las importantes obras de Hegel, puestas en lengua castellana por primera vez, á las cuales auguramos mayor éxito que á las publicadas anteriormente, en atención á la importancia é interés de dichas obras, y á la esmerada edición, á pesar de lo cual sólo cuesta cinco pesetas cada tomo por suscripción, dirigiéndose á la casa editorial, calle de S. Nicolás, 11, Madrid.

Lo agradecemos.—El muy digno jefe superior del cuerpo de Sanidad de la armada, Excmo. S. D. Manuel Chesio y Añes, nos ha remitido un ejemplar del *Reglamento de medicinas y envases para los buques y arsenales*, en que se revela el espíritu de previsión y de orden que anima á tan distinguido funcionario. Determinase en él las medicinas que han de llevar los buques de guerra y trasportes con médico de dotación, las correspondientes á buques del resguardo con médico, á buques diversos que sólo llevan practicante, y las que ha de haber en los arsenales expresando los envases destinados á contenerlas.

Estadística demográfico-sanitaria.—Según el *Boletín* correspondiente al mes de Marzo último, la suma de nacimientos fué ese mes de 49.166, que equivale á una proporción mensual de 2.961 por 1.000; y la de defunciones ascendió á 33.836, equivalente á 2.912 por 1.000. Es decir, que los nacimientos han excedido á las defunciones en 15.430 ó sea en una proporción de 0.049 por 1.000. La provincia de Ciudad Real es la que ha ofrecido mayor proporción de nacimientos, y la de Palencia proporción mayor de defunciones. La de Oviedo ha tenido menor número de nacimientos, y la de Toledo menor de defunciones. Tocante á las enfermedades y accidentes que han motivado las defunciones, ¿qué hemos de decir? Esto aparece: viruelas 715, sarampión 627, escarlatina 144, difteria y erupción 530, coqueluche 460, tífus abdominal 28, tífus exantemático 345, cólera 27, disenteria 807, fiebre puerperal 642, intermitentes palúdicas 299, otras enfermedades infecciosas 1.652, tisis 1.652, enfermedades agudas de los órganos respiratorios 3.901, apoplejía 313, reumatismo agudo 33, catarro intestinal 4.032, cólera infantil 325, las demás enfermedades 18.092, más de la mitad. Enterados.

Sea enhorabuena.—Han terminado en la Facultad de Medicina de esta corte las oposiciones á las plazas de ayudantes de las cátedras de anatomía, habiendo obtenido los primeros lugares de las ternas D. José Carrasco y Perez Pla y D. Juan Menendez y Potenciano.

Como se muere y como se entierra en Mogolia.—Al decir de algunos periódicos extranjeros, en cuanto un mogol padece una enfermedad incurable, se le trasporta á un cuarto especial llamado de los agonizantes y queda al cuidado de los sacerdotes, quienes lejos de darle remedio alguno se ocupan exclusivamente de salvar su alma.

Muerto el enfermo, se le envuelve en una sábana y se le espone al aire libre á dos kilómetros de la población, á donde le acompañan los parientes, dejando á los perros y cuervos el encargo de darle sepultura.

No es posible dudar que es por lo ménos cómodo y económico este singular sistema.

Industria.—Se aguja de tal suerte el ingenio con el afán de sacar cuartos, que no queda industria chica ni grande por explotar, y sin reparar en los medios se procura extenderlas y acrecentarlas despues de inventadas. En la villa y corte de Madrid acaba de establecerse una *Sociedad española desinfeccionadora*, que puede servir de ejemplo, la cual parece tener por objeto precaver y vencer el contagio, desinfectando cuanto hay capaz de ser desinfectado, como si tales desinfecciones no debieran hacerse por la autoridad municipal unas veces y por más altas autoridades otras. Pero todo esto pudiera dejarse pasar, y nosotros lo hubiéramos dejado con mucho gusto: lo que merece reprobacion muy seria es el hecho de haberse dirigido por la empresa una especie de circular á los médicos, en que se les ruega la dispensen su poderoso apoyo, proponiendo á los enfermos la desinfeccion de las habitaciones, en la inteligencia de que esta *Sociedad le satisfará á Vds. 20, 40 ó 60 reales, segun los casos, por cada desinfeccion que tenga efecto de las que haya aconsejado...* Así así las cosas claras y en crudo. Cualquiera cosa apostariamos á que esta filantrópica Sociedad tiene poco de farmacéutica ni de médica sin que esto sea negar que tambien entre médicos y farmacéuticos haya llegado á penetrar ese género de filantropía.... ¿A dónde vamos á parar?

Remedio contra la viruela epidémica.—Es sin duda muy espedito y breve el siguiente de que dá cuenta un periódico inglés:

«Setecientas personas, dice, han sido enterradas vivas en Mandalay por órden del Rey Theebau, quien con estos sacrificios pretende calmar las iras de los malos espíritus que pululan en este momento por la ciudad, en la que reina una violenta epidemia de viruela;» y más adelante añade que «las gentes abandonan en masa la ciudad aterrorizadas, no tanto quizás por los estragos que produce la viruela, sino por los que ocasiona el espedito remedio á que para dominarla se acude»

Consumo diario de agua.—Segun el Sr. Knapp, la cantidad de agua que consume diariamente cada habitante varía á este tenor en las siguientes ciudades:

Altona.....	25 litros.	París.....	60 litros.
Angulema.....	35 á 40	Glascow.....	113
Besançon.....	246	Hamburgo.....	125
Burdeos.....	170	El Hávre.....	40 á 65
Bruse'as.....	80	Londres.....	112
Cette.....	106	Lyon.....	85
Clermont.....	50 á 55	Marsella.....	470
Constantinopla..	20	Mompeller.....	50 á 60
Edimburgo....	50	Filadelfia.....	70
Mun'ch.....	80	Rio-Janeiro....	9
Nantes.....	60	Roma (antigua)..	1.084
Narbona.....	62 á 78	Roma (nueva)..	1.105
Nueva-York...	568	Tolosa.....	62 á 78

Tratamiento quirúrgico de la diarrea.—El señor Velpeau tenia en su clínica un enfermo con un tumor blanco supurado de la articulacion de la rodilla, causa de una diarrea incoercible. Amputado el miembro, por aquello de *sublata causa...* se normalizaron las funciones intestinales y cedió la diarrea

Algunos días despues de la operacion, al pasar visita, dijo el eminente cirujano á los discípulos con su sencillez característica:

—Ved aquí, señores, cómo la amputacion de un miembro cura una antigua y rebelde diarrea.

Un médico extranjero, llegado la víspera, recogia religiosamente todas las palabras del profesor y se admiró de tal resultado; así que al acabar la visita se acercó al Sr. Velpeau y le dijo con la seriedad propia de los bretones:

—Doctor, tengo en mi país un enfermo que hace 45 meses tiene una diarrea que le debilita y contra la cual he empleado inútilmente todos los medios, ¿opináis que le ampute un miembro para librarle de ella?

Lo bueno y lo nuevo.—Al hacer objeciones el Sr. Malgaigne á su contrincante R... en cierta oposicion, principió así: «He leído atentamente la tesis de S. S. y me complazco en reconocer que he encontrado en ella mucho bueno y mucho nuevo... pero siento tener que añadir que lo bueno no es nuevo y que lo nuevo no es bueno.»

VACANTES.

La de médico cirujano de Fuentelisendo (Búrgos); su dotacion 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Cebrones del Rio (Leon); su dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 de Mayo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

HA TERMINADO LA IMPRESION DEL TOMO II DE LA CLINICA MEDICA del Dr. Santero (tercera edicion), que contiene las **FLEGMASIAS** y las **FLUXIONES**, que el autor divide en *flagicisticas, sanguineas ó hiperdiacriticas*. Cada tratado lleva al frente los casos prácticos más notables, en su género y especie, recogidos en la Clinica que ha tenido el autor á su cargo muchos años en la Facultad de Medicina de esta Universidad; sigue á ellos la doctrina ó nociones generales correspondientes á la clase y despues la descripcion de los géneros principales, con las consideraciones oportunas tanto en lo concerniente á la enfermedad como á su terapéutica.

Los señores suscritores podrán recoger dicho tomo en las librerías donde hubiesen tomado el primero. Continúa abierta la suscripcion en ellas, por tomos, al precio de 20 reales cada uno de los cuatro de que constará la obra, abonando el importe de los publicados y de otro adelantado.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sifilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

OBRAS DE MEDICINA, TRADUCIDAS Y PUBLICADAS por los Sres. Serret y Carreras.

BINZ. Resumen de materia médica y de terapéutica.—Un tomo de más de 300 páginas.—2 pesetas 50 céntimos en Madrid y 3 en provincias.

LEYDEN. Tratado clinico de las enfermedades de la médula espinal.—Forma dos tomos de cerca de 700 páginas. Se ha publicado el primero.—9 pesetas en Madrid y 10 en provincias.

NELATON. Elementos de Patologia quirúrgica.—Seis tomos en 8.º francés con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

PICOT. Los grandes procesos morbosos.—Lecciones de Patologia general.—Dos tomos en 8.º francés, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto.—32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas á 1 peseta cada uno.

SIMPSON. Clinica de Obstetricia y Ginecologia.—Un tomo de 380 páginas, con numerosos grabados.—Once pesetas en Madrid y doce en provincias.

La Administracion de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, á quien deberán dirigir EXCLUSIVAMENTE los pedidos los señores suscritores y corresponsales.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto esterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voilemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, los convulsivos, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepesos. Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

PASTILLAS DE PALANGIÉ de CLORATO DE POTASA y ALQUITRAN.

La reunion del clorato de potasa y del alquitran bajo forma de pastillas permite poner estos dos medicamentos en contacto con los órganos dañados y asegura su acción. Es como quien dice un gargarismo en seco, superior al alquitran líquido que impresiona las mucosas solamente al paso y por un tiempo muy corto. En punto al clorato que es eliminado por las glándulas obra primero tópicamente, despues de su disolucion, y á seguida por acción de retorno despues de su asimilacion.

CIGARRILLOS INDIOS

DE CANNABIS INDICA
de GRIMAULT y C.^a

Este anti-asmático por excelencia tiene por base la *Canabina*, principio resinoso extraido de la cima del Cañamo indio (*Cannabis Indica*); procuran por la simple respiracion de su humo un alivio inmediato en todas las enfermedades de las vias respiratorias; muy superiores á los cigarrillos de belladona, estramonio, yerba mora, beleño negro, su acción se hace sentir en toda clase de disneas.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE.

Las esperiencias de Claude Bernard han demostrado, que es por medio del *jugo pancreático* que se efectúa la digestion de los *cueros grasos*. Este hecho fisiológico es la base de la idea que ha tenido el Sr. DEFRESNE de emplear este jugo para la *emulsion del aceite de hígado de bacalao*, con el objeto de hacerlo asimilable. Esta emulsion se presenta bajo el aspecto de una crema blancuzca, desprovista del sabor especi. l del aceite de hígado de bacalao. Se deslie en agua, leche, café, chocolate ó caldo, á voluntad del enfermo.

El *aceite de hígado de bacalao pancreático* se receta á la dosis de cuatro á ocho cucharadas diarias, de las de café, antes de las comidas.

SÁVIA DE PINO MARITIMO

(JARABE Y PASTA)

de LAGASSE. Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su acción se manifiesta particularmente en el *catarro pulmonar crónico*, facilita la expectoracion, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las *afecciones catarrales de la vejiga* y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra Arma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, 1^a Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Se venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima. — Rubefaciente. — Derivative.


Esta preparacion posee una acción intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.


Con la erupcion miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezores insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega, S. Ocaña y don José Maria Moreno.

AGUA DE MELISA
de los Carmelitas
BOYER
Único sucesor de los Carmelitas





PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de: *Boyer*

Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José M. Moreno.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid

ELIXIR Y PÍLDORAS GREZ

CLORHIDRO
PÉPSICOS

preparados con las quinas, coca y pancreatina.

Tonidigestivos empleados con éxito en los hospitales de París contra las *dispepsias, vómitos, diarreas, anemia, convalecencias*, etc.
Paris-Neuilly. farmacia GREZ, 46 Avenue de Neuilly.

SOLUCION DOSADA

DE EXTRACTO DE

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por **L. DUSART**, Farmacéutico de París.

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demas defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solia contener. Cada centimetro cubico representa un grano de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodermicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis, metrorragia, hemoptisis*, como asi mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.
Esta preparacion del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT,

Farmacéutico de 1.^a Clase, París.

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la accion de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que despues de la digestion ha pasado á la circulacion.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante qué recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutricion es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como coadyuvante en la nutricion de los niños.

Señalamos á los señores facultativos las dos preparaciones siguientes:

1.^o **Vino de Peptona de Chapoteaut.**—Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2.^o **Conserva de Peptona de Chapoteaut.**—Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de París y los de la Marina militar francesa.

El **Coaltar Le Beuf** no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningun peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (*tibia en el invierno*) se emplea ventajosamente para la *cura antiséptica* de las llagas y la cicatrizacion de las úlceras: mezclado con mayor proporcion de agua (*una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua*) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las *inyecciones* y *lavadura* con agua adicionada de **Coaltar saponiné**, son tambien muy útiles para la desinfeccion de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en **Bayona**, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de París
Depósitos en **Madrid**, en las Farmacias de los SS. BORRELLY MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

VINO ANTIDISÉPTICO y PAPON
RECONSTITUYENTE de
superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar **Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre**, etc.
Depósito en París, 2, place Vendôme, Ph.^{ie} GALLOIS
Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por mayor, S. Ocana, Ortega, Garcera y D. José Maria Moreno,



VINO IODADO DE MORIDE

Farmacéutico de 1.^a Clase, Laureado del Instituto

PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

El VINO IODADO DE MORIDE, con Milagaviejo, es la única preparacion que contiene el iodo combinado con una materia organica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de higado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
Depósito General al por mayor, DARRASSE & C^{ie} — PARIS

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.
CAJA, 8 REALES.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.^o

Administracion: 4, rue l'Odéon, Paris.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La *Gazette des Hopitaux* se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sabados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Rs. vn.

Por un año. 140
seis meses. 72
tres idem. 40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.